

Activando los lugares de la memoria intergeneracionales de la guerra: reflexiones desde la práctica con la comunidad educativa de la Institución La Palma del municipio de Samaná



Andrés Ballesteros

Lady J. Londoño

Vanessa Duque

Valentina Pérez

Asesora: Rayén A. Rovira Rubio

**Maestría en Educación y Desarrollo Humano
Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud - Cinde
Universidad de Manizales
Manizales, 2021**

Tabla de contenido

1. Entrada	7
1.2. La tragedia.....	10
2. Llegada.....	15
3. Objetivos de la investigación.....	18
3.1. Objetivo General	18
3.2. Objetivos Específicos.....	18
4. Contexto: Samaná, violencia y sus efectos.....	19
4.1. Consecuencias de la guerra en Samaná:.....	23
4.1.1. Cambios en la vida cotidiana.....	27
5. Memoria y arraigo: una pedagogía de la memoria.....	29
5.1. Definición y memoria.....	29
5.2. Problemáticas de la memoria	30
5.3. Memoria y silencio.....	33
5.4. Memoria y territorio.....	36
5.6. Arraigo como un acto de memoria:.....	37
6. Acciones en el presente por la memoria.....	40
6.1. Desde el dolor.....	40
6.2. Samaná hoy	42
7. Metodología	44
7.1. El taller	49
7.1.1. Artesanía del taller. Procedimiento del taller	52
8. Resultados.....	53
8.1. Taller: “Conversaciones y relatos... Creando conciencia a través de memorias intergeneracionales”	54
SESIÓN I.....	56
SESIÓN II.....	59
SESIÓN III	62
SESIÓN IV	65

SESIÓN V	69
SESIÓN VI.....	73
SESIÓN VII.....	78
SESIÓN VIII	81
8.2. Arribos parciales del taller	82
8.3. Comprensión de las memorias de guerra como ejercicio intergeneracional	85
8.3.1. Significando de la memoria y el recordar.....	85
8.3.2. Acerca de las memorias objetuales.....	86
8.3.3. Los recuerdos.....	87
8.3.4. Evocación y memoria social.....	88
8.3.5. La evocación de Rayito de Sol.	90
8.3.6. Raíces de la memoria.....	91
8.3.7. Memoria y arraigo.	93
8.3.7.1. Razones para dejar el territorio.	94
8.3.7.2. Razones para retornar.....	94
8.3.8. Recuerdos del conflicto en el territorio.	96
8.3.9. Identificación de las violencias desde las memorias al presente.	101
8.3.9.1. Cultural.	104
8.3.9.2. “Violencias prevaletientes”	105
8.3.9.3. Retratar para no olvidar.....	106
8.3.10. Transformando el dolor, un futuro mejor... ..	112
9. Discusiones y Conclusiones	113
10. Recomendaciones	119
11. Referencias bibliográficas	120

Lista de tablas

Tabla 1. Cifras. Actos violentos.....	23
Tabla 2. Participantes y edades.....	52

Lista de figuras

Figura 1. Mapa, ubicación Samaná en Colombia	19
--	----

Lista de fotografías

Fotografía 1. Carpati transitando la vereda el Naranjo	15
Fotografía 2. Representación de la violencia	23
Fotografía 3. Calvario del sacerdote Ariel Arias García, vereda la Palma	29
Fotografía 4. Paisaje desde la Vereda EL Naranjo- Samaná	54
Fotografía 5. Inicio del taller	58
Fotografía 6. Taller	61
Fotografía 7. Andrés y Valentina	64
Fotografía 8. Vereda El Naranjo	68
Fotografía 9. Vereda La Palma	72
Fotografía 10. Árbol de la Memoria de Karen Montes	75
Fotografía 11. Mural Sede El Naranjo I.E La Palma	77
Fotografía 12. Cartografía social producida por los 2 grupos de participantes.	96
Fotografía 13. Cartografía social producida por la familia Romero.	96
Fotografía 14. Cartografía social creada por el grupo 2.	98
Fotografía 15. Dibujo realizado por Valentina , las ideas de Doña Doli.	101
Fotografía 16. Dibujos de don Guillermo	102
Fotografía 17. Dibujo de Jhonier Muñoz sobre violencia cultural.	104
Fotografía 18. Pintura: “Retratar para no olvidar”	108
Fotografía 19. Cartel realizado como evidencia de la actividad “El Mural de las Emociones”.	112

APERTURA A LA MEMORIA...

1. Entrada

Intentaron destruirlo todo, pero no pudieron.

Intentaron someterlo al silencio, pero persistieron los susurros.

Intentaron que olvidáramos lo que pasó, pero aquí están las memorias.

Intentaron que en Samaná nadie contara lo sucedido, pero la gente decidió hablar.

Intentaron que el pueblo dejara en el olvido el pasado, pero las huellas todavía están en los caminos, en

las fachadas de las casas y en los rostros de los sobrevivientes.

Aquí habitan sus memorias...

Samaná,

un nombre,

una palabra,

una expresión de un pasado lingüístico que desconocemos.

Cuando nos preguntaron qué significa Samaná, no supimos responder. Evocamos un pasado étnico, dijimos que Samaná era el nombre de unas tribus, el nombre de una etnia de los pueblos originarios; evocamos fragmentos de un discurso de la colonia, evocamos el presente de un olvido, nosotros (as) no sabíamos muy bien qué significaba el nombre del lugar que hemos habitado como profesores y del que brotan las inquietudes que ahora configuran este tejido, esta trama de preguntas, esta textura compartida de interrogaciones que buscan y que desean hacerse memoria común...

Sin embargo, con el caminar el territorio, en los ocho años que lo hemos habitado, desde que llegó la primera de nosotros, se nos ha vuelto claro el paso del tiempo y el dolor que ha

contenido su gente. Quizás no sabemos qué significa su nombre, pero sí sabemos qué fue lo que pasó, que ha estado sucediendo.

A la memoria confusa de su nombre le anteponemos la diáfana memoria de los testimonios y las narrativas de su gente, que han estado presentes desde antes de esta investigación y con más fuerza desde ella.

Cuando evocamos Samaná, la imaginamos en las texturas de la cordillera central, lugar emplazado entre una frágil red de ríos que llevan consigo la más elemental y simple de las fuerzas de la naturaleza. Samaná pueblo ubicado en medio de aguas que bajan de la cordillera y se pierden en la cuenca del Magdalena. Tal como su himno lo declama “*entre los pliegos de la cumbre andina, te escondes Samaná, joven y bella*”¹.

Sin embargo, Samaná cobija los terruños de campesinos que aún siembran café, plátano, caña, cacao y crían ganado, guardando en su hacer múltiples dolores. Es un departamento que sabe de violencias, siendo sus pobladores testigos de una tragedia difícil de nombrar, casi imposible de narrar y que entre recuerdos dolorosos se calla e intenta olvidar...

Las violencias fueron parte de la realidad política y social de Colombia, lo fueron desde sus inicios, desde ese pasado colonial y recorrido republicano, pero la guerra en Colombia igual que en Samaná tuvo momentos en los cuales se detuvo y otros donde se intensificó, marcando periodos de tranquilidad y otros de inmenso dolor y guerra.

En la tierra de los pantágoras² y samanaes³, la guerra llegó, como aves migratorias, a finales de los años noventa y la primera década del siglo XXI. La violencia vino de otras

¹ Himno de Samaná. Letra Alberto Rodríguez. 1963.

² Pantágoras: las sociedades indígenas de la vertiente cordillerana del Magdalena Medio, o el oriente de Caldas, fueron genéricamente denominadas por los españoles como pantágoras, amaníes o palenques.

³ Samanaes: al interior de los pantágoras, los españoles reconocían sociedades indígenas más específicas como los samanaes.

regiones, se vistió de camuflado, botas de caucho y se armó de rifles y fusiles cargados por jóvenes vecinos de otras tierras o reclutados de estas mismas, lo que se sumó a la exclusión y el olvido por parte del Estado nacional y departamental, configurando un escenario de profundas tragedias (el Censo de 2005 arrojó que las Necesidades Básicas Insatisfechas en Samaná eran de 32.93 %, siendo en la cabecera de 21.68 % y en sector rural de 37.05 %⁴). Los municipios de oriente (Dorada, Samaná y Norcasia), encabezan la lista de Necesidades Básica Insatisfechas. Si comparamos estas cifras con las de Caldas donde el índice de NBI es de 17,76 %, siendo el de la cabecera de 13,29 % y el rural de 29,18 %, evidenciamos que, durante el conflicto armado interno, Samaná presentaba estadísticas negativas o por encima del resto de Caldas, lo que demuestra la pobreza y marginalidad de la población.

En Samaná, los que vivieron el conflicto armado⁵ no olvidan a Jesús Elías López, alias “El Paisa”, que durante su infancia y juventud trabajó como coterero⁶ de tiendas en la cabecera municipal, comité de cafeteros y la alcaldía, pero que en este contexto se convirtió en uno miembro de las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo), y fue uno de los comandantes del frente 47, quien murió a manos de uno de sus hombres⁷ en las montañas del oriente de Caldas.

Como profesores de escuela, escuchamos en medio de las voces de los pobladores de Samaná historias y anécdotas vividas durante los enfrentamientos entre los señores de la guerra, voces de sobrevivientes que perdieron a algún familiar, conocido o amigo, así como de quienes

⁴ Colombia. Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), por total, cabecera y resto, según departamento y nacional. Resultados Censo General 2005.

⁵ Conflicto Armado: confrontación militar colombiana que inicio a mediados de los años 60 con unas raíces ideológicas, entre el gobierno central, insurgentes (guerrillas) y grupos contra insurgentes (paramilitares). Una guerra irregular de intensidad media donde predominan las acciones terroristas, siendo las principales víctimas la población civil (Pizarro Leongómez, 2002).

⁶ Coterero de tienda: Estibador, cargador, carguero, costalero, bulteador.

⁷ Véase: <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/guerrillero-asesina-a-su-jefe-de-escuadra/>

no perdieron directamente algún ser querido, pero al igual que a los demás, el paso de la guerra les desdibujó un territorio sereno, se los tiñó de sangre e impulsó el destierro y abandono de sus campos por largo tiempo.

1.2. La tragedia

Las memorias oficiales cuentan que la tragedia empezó con la llegada de la guerrilla de las FARC-EP⁸ en la década de los noventa desde Nariño y Argelia (Antioquia), de acuerdo con el plan de copar nuevos territorios. El frente de las FARC-EP n.º 9 que nació del n.º 47, fue el que se estableció en esta zona (Fundación para el Desarrollo Comunitario de Samaná [Fundecos], Centro de estudios sobre conflicto, violencia y convivencia social [Cedat] y Equipo Colombiano Interdisciplinario de Trabajo, Forenses y Asistencia Psicosocial [Equitas], 2020), de los cuales Alias “Nodier” y “Karina” fueron sus líderes en la región respectivamente.

Posteriormente, se sumaron a finales de la década de los 90, las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio (ACMM), grupos paramilitares⁹, que nacieron en las décadas de los años 70 y 80, en el Magdalena Medio al mando de Ramón Isaza y alias “Don Chepe”. Se desplazaron hacia Samaná para arrebatarle a la guerrilla su hegemonía, generando la confrontación armada y disputa del territorio (Fundecos, Cedat y Equitas, 2020).

La crisis cafetera durante finales de los 90, coincidió con la llegada de los grupos armados que inundaron las montañas de cultivos de coca, en un municipio que es el más grande

⁸ FARC EP: guerrilla comunista que surgió en el sur de Tolima en 1964, conformada por campesinos y pequeños terratenientes que huían de la violencia partidista y agresiones del Estado. En el 2016 se desmovilizó gracias a un acuerdo de paz con el Estado colombiano y formaron un partido político.

⁹ Grupos Paramilitares: tienen varios orígenes y operaron en varias regiones de Colombia, pero en esencia son grupos de autodefensas a quienes el Estado les dio permiso y/o patrocinó su alzamiento en armas para combatir las guerrillas.

de Caldas en extensión territorial 761,02 km² (Alcaldía de Samaná, 2018), y que además tiene fronteras con cuatro municipios de Caldas y con el departamento de Antioquia.

El batallón Bárbuja y la Brigada 14 del Ejército Nacional fueron las tropas que por parte del Estado hicieron presencia en la zona, con una incidencia en el entrenamiento y formación de los paramilitares como las ACMM.

Los grupos armados provocaron un sinnúmero de afectaciones en la población civil: reclutamiento forzado, secuestro, despojo y la violencia directa e indirecta contra las familias.

En este sentido, el conflicto armado golpeó gran parte del territorio samaneño, donde imperó el miedo, el terror, el desasosiego y la desesperanza, sus habitantes fueron humillados y oprimidos; con esta nueva realidad se transformaron sus vidas, solo pudieron aceptar su suerte. Hoy, según cifras, se reporta el 85 % de la población como víctima del conflicto armado, y se documentaron 85 casos de desaparición forzada (Equitas, Fundecos y Cedat, 2018).

De este escenario de violencias y conflicto armado surge nuestro interés colectivo y proyecto de investigación. Los relatos espontáneos de conocidos y amigos samaneños desde nuestra llegada a estas tierras como foráneos, resonaban más de lo habitual debido a que veníamos a trabajar con la comunidad. De dos a tres años después del cese al fuego entre grupos armados en el territorio, llegó la primera de nosotros, en el año 2014 Valentina llegó recién graduada y sin saber hacia dónde venía o qué le esperaba, hoy completa 8 años de conocer los rostros de los que vivieron la violencia y susurran a cuenta gotas sus estragos. En febrero del 2018 arriba otro del grupo, Andrés vuelve al departamento de Caldas (oriundo de Manizales), después de un vivir unos años en Urabá, llegó producto de un traslado para ser profesor de la escuela de La Quinta. Y, por último, llegaron de manera simultánea, hace dos años y medio,

Johana y Vanesa, la primera para trabajar en la comisaria de familia y la última como orientadora escolar de I.E. Encimadas.

A las huellas visibles de los comportamientos y costumbres de los pobladores de Samaná, se le suman, en materia de recuperación de la memoria, las acciones encaminadas por la Fundación para el Desarrollo Comunitario de Samaná (Fundecos), donde se pueden encontrar los trabajos realizados con víctimas, las tres galerías de la memoria y los alcances de sus proyectos. En uno de los trabajos audiovisuales de la página oficial de la fundación (“Galería de la Memoria”¹⁰), se originó nuestro lugar de enunciación para esta investigación, a partir del discurso de una de sus protagonistas, Gloria Amparo Blandón López, quien refiere:

La importancia de hacer esa reconstrucción de la memoria es, en primer lugar, para que los niños, los jóvenes y quienes nos visiten tengan un conocimiento de lo que sucedió, de cómo fue afectado el territorio por el conflicto armado y también con la finalidad que se vuelva un material de consulta para las instituciones educativas. (Fundecos, 2019)

Encontramos en estas palabras mucho significado, una ruptura con un potencial sin explorar, debido a que desde nuestra condición de docentes escolares percibimos que pese a los testimonios de los habitantes del territorio, en su mayoría son mayores, mientras que los jóvenes, pese a las acciones de la fundación y a la implicación de sus familias en la violencia de guerra, aún parecen conocer de manera parcial o muy fragmentada las huellas del conflicto armado, dado que no siempre han contado con quien se las cuente o les haya transmitido lo que ocurrió en Samaná años atrás. Situación que creemos, incide en el modo como enfrentan el presente.

¹⁰ Véase: https://www.fundecos.org/galeria_memoria

Lo anterior, nos llevó a preguntarnos ¿Cómo sería crear un espacio de transmisión de memorias intergeneracionales, entre habitantes de Samaná? ¿En qué medida un taller de memorias intergeneracionales aporta a la construcción de memorias sociales de Samaná y a cómo viven los jóvenes su territorio?

Es por esto que, en el marco de la maestría en Educación y Desarrollo Humano, comprendimos que nuestro compromiso se podía hacer praxis a través del cultivar una conciencia histórica con los jóvenes sobre la violencia vivida durante los tiempos de la guerra en el territorio, partiendo de la pedagogía de la memoria¹¹, con el fin de generar una emergencia de recuerdos y la comprensión de los mismos, lo que nos propusimos hacer desde narrativas, diálogos y relatos intergeneracionales.

Con este fin, tramamos un espacio que reunió a jóvenes de entre 15 a 19 años de edad, estudiantes de la Institución Educativa La Palma y habitantes de las veredas El Naranjo y La Quinta del municipio de Samaná, en el marco de un taller educativo que denominamos: “Conversaciones y relatos... Creando conciencia a través de memorias intergeneracionales”. Espacio que generó un entramado de experiencias con significados propios de una comunidad atravesada por las violencias, y que como veremos no han cesado hasta el presente.

En orden de lo anteriormente descrito esta tesis comprende cuatro apartados: 1) primeramente, un marco contextual del territorio de Samaná y sus memorias oficiales de las violencias de guerra vividas; 2) un marco teórico centrado en la relevancia de la memoria social y las pedagogías de las memorias; 3) los resultados de la investigación en tanto taller como

¹¹ Para hablar y comprender este concepto consultar los diferentes autores y publicaciones de Ortega Valencia *et al.* (2015); Gauta Blanco (2020); Merchán Díaz (2016); Osorio y Rubio (2014).

producto y reflexiones emergentes del mismo; y 4) los arribos investigativos acerca de la incidencia del taller intergeneracional.

2. Llegada



Fotografía 1. Carpati transitando la vereda el Naranjo
Fuente: Katherine Noreña.

Nosotros llegamos a Samaná, ese pueblo del oriente, en tiempos donde la palabra víctima se paseaba solitaria en el murmullo de las casas y la plaza. Arribamos cuando el dolor se había hecho costra en la garganta, cuando volver a preguntar era tarea que impugnaba la intimidad de cada uno de los que vieron pasar la guerra y sobrevivieron para contarlo. Es el oriente, ese oriente que toca en sus más lejanas veredas el mundo de Antioquia, otra geografía que se desata en medio de la necesidad de saber lo que pasó.

La importancia que tiene la presente investigación gira en torno a la memoria, es decir, lo que pretendemos en el desarrollo del trabajo es recuperar la memoria histórica de Samaná, conectándola con la comunidad educativa de sede la Quinta y entrelazándola intergeneracionalmente.

En nuestro hacer docente, observamos que los jóvenes no comprenden su historia, en palabras de una estudiante:

“No entendía lo que pasaba, ya que nos metíamos debajo de la cama cuando había enfrentamientos entre los diferentes grupos, pero no sabía la razón por la cual lo debían de hacer, otro punto que no entendía, giraba en la distinción de los grupos armados, ya que para mí todos eran lo mismo debido a que vestían del mismo color” (Valentina, comunicación personal, 2019).

Muchos de ellos se declararon víctimas, lo hicieron cuando fue posible, cuando los alzados en armas, los que lucharon contra el Estado o desde el Estado, hicieron posible hablar sin correr el riesgo de ser asesinados por hacerlo.

Son, jóvenes que viven en una realidad confusa, anestesiados por el consumo masivo, donde no se encuentran escenarios propios que les permitan transformar sus vidas, intentando sobrevivir a un momento de transición, donde la población ha querido luchar por resurgir sobre las ruinas dejadas por el conflicto armado, reconstruir historias a partir de aquellas memorias olvidadas por estas nuevas generaciones, memorias acalladas por el olvido, desinterés y la indiferencia de propios y foráneos.

Por lo que consideramos importante este trabajo investigativo, relacionado con las memorias intergeneracionales, pues creamos un proceso pedagógico mediado por la memoria, a través del cual padres, hermanos, familiares, estudiantes u otros habitantes del territorio El Naranjo o La Quinta, hablaran, expresaran y narraran, en los sonidos que desearan y de las formas que consideraran más liberadoras, todo aquello vivieron durante el conflicto armado, esto con el fin de crear memoria en los estudiantes y comunidad. Aunque, además de construir una memoria histórica, se buscó crear procesos dialógicos donde aquellas personas que experimentaron el conflicto armado, cuenten lo sucedido con el fin de crear empatía en los estudiantes y asistentes a dichos espacios.

Teniendo en cuenta lo anterior, las preguntas que median el transcurrir del trabajo son:

¿Cuáles son las memorias intergeneracionales del conflicto armado que comparten los habitantes de Samaná, veredas el Naranjo y la Quinta, y cómo estas afectan los modos de habitar de los jóvenes en el territorio? ¿Cómo por medio de una práctica pedagógica de memoria se puede aportar al desarrollo de memoria social del conflicto armado en Samaná?

3. Objetivos de la investigación

3.1. Objetivo General

- Comprender las memorias intergeneracionales del conflicto armado presentes en los jóvenes de Samaná mediante la generación de un proceso pedagógico de memoria con la comunidad educativa de la institución La Palma.

3.2. Objetivos Específicos

- Conocer y reflexionar acerca de las memorias históricas del conflicto armado presentes en las vidas de los jóvenes y adultos de la comunidad educativa de la Institución Educativa La Palma, a través de un taller de memorias intergeneracionales y arraigo.
- Identificar las violencias prevalecientes, posterior a la firma del acuerdo de paz en el territorio, que afectan a los jóvenes de La Institución Educativa y cómo inciden en su configuración de las memorias intergeneracionales de la guerra.
- Generar una herramienta de pedagogías de la memoria que promueva la conciencia histórica, el arraigo y el sentimiento de dolor ante las violencias en los jóvenes samaneños por medio de la elaboración y realización del taller: “Conversaciones y relatos... Creando conciencia a través de memorias intergeneracionales”.

4. Contexto: Samaná, violencia y sus efectos

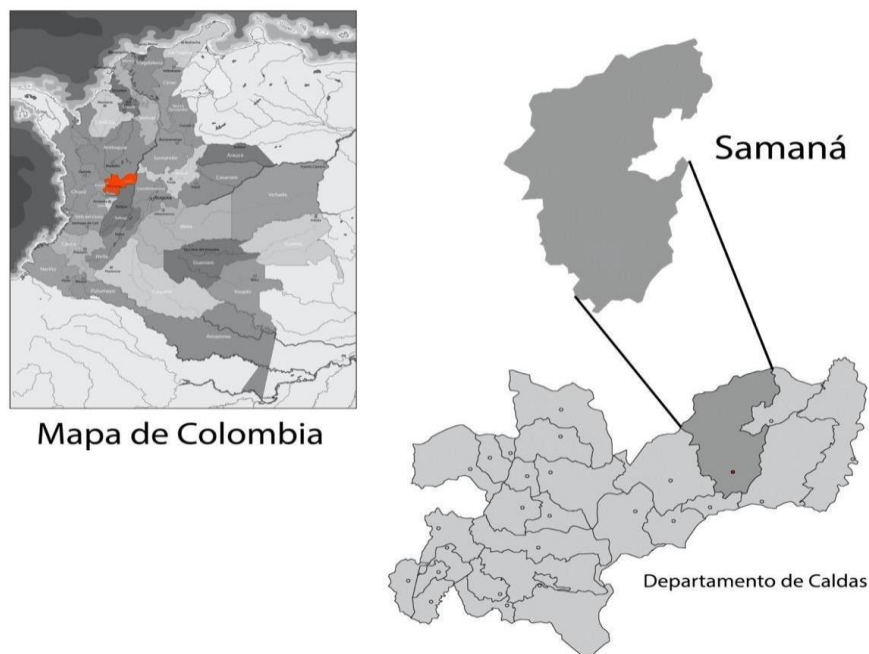


Figura 1. Caldas. Mapa, ubicación Samaná en Colombia
Fuente: Wikipedia (2021)

Según el estudio realizado por el Equitas, Fundecos y Cedat (2018), titulado “Construcción de memoria y verdad desde las voces de las víctimas del Magdalena Medio”, la aparición y asentamientos de grupos armados en Samaná no surgió de manera espontánea, debido a que en la VII conferencia de las FARC, este grupo construyó nuevos frentes de guerra, los cuales operarían en los departamentos de Antioquia y Chocó de la siguiente manera:

Del frente 5 surgieron los frentes 9 y 58, y del 18 surgió el 47, que desde sus inicios empezó a operar en el Magdalena medio, en la década de los noventa se asentó en el suroeste y oriente lejano de Antioquia y el Oriente de Caldas. (Camacho, 2018, p. 3)

Por otro lado, las autodefensas del Magdalena Medio, a cargo de Ramón Isaza se harían sentir para enfrentar a la guerrilla, por tal motivo ocuparon los territorios de Norcasia y San Diego (Camacho, 2018).

El conflicto armado en Samaná llegó como consecuencia del olvido del Estado (tanto nacional como departamental), este olvido se vio reflejado de diferentes maneras, la primera de ellas gira en torno a las vías de acceso al pueblo, las secundarias y las terciarias, debido a que en muchas de ellas era imposible el tránsito y el mal estado de las vías hacía una tarea titánica el sacar los productos del campo hacia el pueblo o las diferentes ciudades. La segunda, tiene que ver con la educación y la salud, en cuanto educación, muchas veredas del municipio no contaban con una escuela o con un docente que impartiera las clases, y respecto a la salud, puede mencionarse que el hospital del municipio o los diferentes puestos de salud algunas veces estuvieron cerrados por falta de enfermeras o medicamentos.

Lo antes mencionado generó un malestar social que dio argumentos también para el apoyo de los movimientos guerrilleros en diversos lugares de Colombia, Samaná no fue una excepción. Las condiciones de precariedad antes descritas y la pobreza ocasionaron el malestar social, que motivaron el apoyo al movimiento guerrillero, por parte de algunos pobladores de la zona. En ese sentido, un estudio realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Universidad Autónoma de Manizales (UAM) (2008), titulado: *Objetivos de Desarrollo del Milenio Podemos Lograrlo*, donde se incluye el apartado “El departamento de Caldas frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio”; muestra algunos índices acerca del departamento relacionados con la pobreza, educación, entre otros, del siguiente modo:

Samaná junto con los municipios de Pensilvania, Marulanda del Oriente, Belalcázar y San José del Alto Occidente son los municipios más pobres y por tanto vulnerables a diferentes problemáticas que se desenvuelven en este tipo de contextos. (p. 26)

Con relación a la educación, según el estudio antes mencionado, en cuanto a la cobertura neta primaria son destacados los siguientes municipios: Riosucio (125,2 %), Samaná (114,8 %) y

La Victoria (104.1 %). Y son rezagados los siguientes: Neira (71.6 %), San José (78.1 %), Filadelfia (80.6 %).

Respecto al analfabetismo funcional (mayores de 15 años). Son destacados: Riosucio (15 %), Manizales (17,3 %) y Villamaría (20 %). Rezagados: Samaná (35.9%), Marulanda (33.3 %) y Pácora (32.7 %).

En cuanto a la escolaridad promedio para población mayor de 15 años. Son destacados: Riosucio (6,0), Manizales (5,1) y Villamaría (4,9). Rezagados: Samaná (3,0), Marulanda (3,5) y Norcasia (3,5)

Y respecto a la repetición o repitencia de años. Son destacados: San José (5,2 %), Supía (7,6 %) y Villamaría (8 %). Rezagados: Risaralda (22,4 %), Samaná (20,7 %) y Victoria (19 %).

Esto significa que, en regiones olvidadas como Samaná, las FARC-EP suplieron al aparato estatal, ya que, de cierta manera, este grupo al margen de la ley hacía las veces del Estado, tal como plantearon Cifuentes Patiño y Palacio Valencia (2005) las FARC-EP: “aprovecha las condiciones derivadas del empobrecimiento provocado por la crisis cafetera para desplegar estrategias de expansión” (p. 104).

Narváez-Medina (2018), en su artículo titulado: “El conflicto armado como factor de transformación territorial del Oriente de Caldas, Colombia”, muestra otras causas de la aparición de estos grupos y la lucha por el territorio, para el caso de las FARC-EP:

Aprovechando la distensión armada que se produjo durante los diálogos de paz del Caguán (1999-2001), convirtieron el Oriente de Caldas en un territorio de refugio y tránsito para trasladar sus enfermos y secuestrados. Con tal propósito, los frentes 9º y 47º,

procedentes del sur de Antioquia, incursionaron en los corregimientos de Florencia, San Diego, Berlín y Encimadas, del municipio de Samaná. (Narváez-Medina, 2018, p. 18)

Por otra parte, en cuanto a las autodefensas:

Los paramilitares que ya se habían fortalecido en el valle, subieron a la montaña, inicialmente al municipio de Norcasia, en donde contaron con la colaboración de la fuerza pública y la Administración Municipal, con lo cual se iniciaron los hostigamientos y combates continuos con la guerrilla en la zona de montaña, por el dominio Territorial. (Narváez-Medina, 2018, p. 18)

Así mismo, Cifuentes Patiño y Palacio Valencia (2005), argumentan:

Las autodefensas, asentadas en la zona ganadera del oriente del departamento, desarrollan acciones dirigidas a contrarrestar la expansión guerrillera y a “limpiar” los territorios supuestamente vinculados con la organización insurgente. En este marco, se perfila una redefinición del control territorial. (Cifuentes Patiño y Palacio Valencia, 2005, p. 104)

De este modo, Samaná se configuró como zona estratégica para las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), donde operó la estructura creada entre los 70 y 80 en el Magdalena Medio, las ACMM, quienes buscaron expandir sus territorios e impedir que las FARC-EP tuvieran todo el oriente.

4.1. Consecuencias de la guerra en Samaná:



Fotografía 2. Representación de la violencia
Fuente: Katherine Noreña.

Las consecuencias de la guerra en Samaná se dividirán en dos apartados, el primero de ellos, en las cifras que dejó el conflicto armado, muertos desaparecidos y desplazados. El otro, las causas no medibles, es decir, de qué manera el conflicto reconfiguró el territorio samaneño.

Según el registro único de víctimas (RUV) “entre los años de 1985 y marzo del 2018, se han registrado 51.236 víctimas. El número de desaparecidos en Samaná es de 546, y en cuanto a los homicidios ocurridos durante el conflicto se habla de 2.284” (Equitas, Fundecos y Cedat, 2018, p. 5). Las modalidades de desaparición en el municipio de Samaná son las siguiente: reclutamiento, retenciones ejecutadas por grupos paramilitares o guerrilleros, por último, las ejecuciones extrajudiciales.

De acuerdo, con el mismo estudio, realizado por el Cedat, Fundecos y Equitas (2018), las cifras de desaparecidos realizadas mediante, reclutamiento, retenciones ejecutadas por las FARC-EP o las ACMM, más las ejecuciones extrajudiciales (falsos positivos) son las siguientes:

Tabla 1. Cifras. Actos violentos

Acto violento	Cifras
Desaparición forzada por parte de las FARC	15
Desaparición forzada por parte de las AUC	18
Desaparición forzada reportados (víctimas directas)	164
Ejecuciones extrajudiciales –FF.MM-	3
Reclutamiento forzado por las FARC	25
Reclutamiento forzado por las AUC	1

Desplazamiento forzado	46.710
Delitos en contra la libertad y la integridad sexual en desarrollo del conflicto armado	87
Pérdida de bienes e inmuebles (abandono y/o despojo forzado tierras (inmuebles))	302
Secuestros (víctimas directas)	116
Actos terroristas/combates/atentados/enfrentamientos/hostigamientos	248
Amenazas	1.301
Homicidios (víctimas directas)	650

Fuente: (Camacho, 2018, p. 8) y Registro Único de Víctimas (RUV)

Galtung (1990) en su artículo titulado: “La violencia: cultural, estructural y directa”, define la violencia como una privación de los derechos humanos fundamentales como la vida, la felicidad y la prosperidad. Así mismo, la violencia no solo afecta los derechos fundamentales, sino también las necesidades de supervivencia (negación a la muerte), de bienestar (negación al sufrimiento), de reconocimiento, necesidades identitarias (negación alineación) y por último la necesidad de libertad (represión) (Galtung, 1990).

Teniendo en cuenta esta definición de violencia y la manera en cómo las personas se ven afectadas por algún acto violento, Galtung (1990), la divide en dos tipos, la primera de ellas la llamó violencia directa, la cual afecta las necesidades de supervivencia (muerte), las necesidades de bienestar con mutilación, acoso sanciones y miseria, las necesidades identitarias des-socialización y por último las necesidades de libertad con la represión, detención o expulsión.

Y, la segunda definición dada por Galtung (1990), es la paz violencia cultural, referida a:

Aquellos aspectos de la cultura, la esfera simbólica de nuestra existencia -materializado en la religión y la ideología, en el lenguaje y el arte, en la ciencia empírica y la ciencia formal (la lógica, las matemáticas) - que puede ser utilizada para justificar o legitimar la violencia directa o la violencia estructural. (Galtung, 1990, p. 149)

A partir de los conceptos de violencia dados anteriormente, el mismo autor, afirma que se puede crear un triángulo(vicioso) con el que se puede representar en toda su amplitud el término violencia:

Cuando el triángulo se coloca con la base en el lado que une la violencia estructural con la directa, la violencia cultural queda como legitimadora de ambas. Si el triángulo se yergue sobre el vértice de la *violencia directa*, la imagen obtenida refleja las fuentes estructurales y culturales de dicha violencia. Por supuesto, el triángulo continúa siempre inscrito en un círculo vicioso de fuerza, autoridad, dominio y poder, pero la imagen producida es diferente, y en sus seis posiciones la visión que refleja y los efectos que produce son diferentes. (Galtung, 1990, p. 154)

Hasta este punto, podemos decir que los tipos de violencias que se dieron en el municipio de Samaná, fueron la directa y la estructural. Para el caso de la violencia directa, se vio de la siguiente manera: con relación a la supervivencia, en el municipio se dieron aproximadamente 2.284 homicidios; respecto a las necesidades de bienestar, 61 personas afectadas y violencia contra la libertad, 1.185 personas; en cuanto a las necesidades identitarias, 45.193 desplazados (ya que al haber dejado su territorio también perdieron su identidad); y en relación con la necesidad de libertad, 107 secuestros.

Ahondando en lo dicho por Galtung (1990): “Está claro que la primera categoría de violencia directa, la muerte, es suficientemente precisa, como la mutilación. Juntas establecen las bajas, que se utilizan para evaluar la crueldad de una guerra” (p. 151).

Respecto a la violencia estructural, esta se dio en Samaná de la siguiente manera: las cifras de violentados con relación a las necesidades de supervivencia y bienestar, fue de 61 personas las cuales sufrieron de delitos de libertad e integridad sexual, en cuanto a las

necesidades identitarias, su libertad fue violentada con el reclutamiento forzado por parte de las FARC-EP y las ACMM.

Para nosotros el reclutamiento forzado de menores fue un atentado contra la necesidad identitaria, pues muchos de ellos fueron adoctrinados por parte de los grupos que fueron llevados.

El adoctrinamiento, mediante la implantación de élites creadoras de opinión dentro de la parte más débil, por así decirlo, en combinación con el ostracismo, esto es, manipulando la percepción de la ciudadanía con una visión muy parcial y sesgada de lo que sucede, adormeciendo el sentimiento del reconocimiento personal y el sentido de la dignidad personal y social, evitando la formación de conciencia de clase. (Galtung, 1990, p. 153)

Por último, en cuanto a las cifras de los violentados con relación a la necesidad de libertad son de 61 personas.

El municipio se debatió entre dos extremos, tal como lo explican Cifuentes Patiño y Palacio Valencia (2005),

La irrupción del conflicto armado en los territorios, la configuración de órdenes de turbulencia y la incertidumbre que ambas situaciones genera, provocan entre los habitantes un temor que no está propiamente referido a la presencia de los actores en confrontación armada, sino a la posibilidad de encontrarse en medio del fuego cruzado, de asistir a la convergencia, en tiempos y espacios, de los actores antagónicos, como también a que se les asigne una identidad imputada como apoyos, auxiliares o informantes de uno u otro bando. (p. 102)

La violencia en Samaná alteró la vida cotidiana, en palabras de Narváez-Medina (2018), “las relaciones de vecindad fueron impregnadas de pugnacidad y cargadas de estigmatización territorial entre los pobladores del valle y los de la montaña” (p. 18) un ejemplo claro de lo descrito, lo narra él mismo:

Porque era así: Encimadas, todo lo que era Santa Rita, El Silencio, era guerrilla. Esa era la parte alta de Samaná. La parte baja, que es un clima cálido, es Sasaima, Confines, Cañaveral, todo lo que es zona de influencia del embalse de La Miel, era zona paramilitar. Entonces en realidad, había gente que no podía echar ni p'arriba, ni p'abajo, porque a veces eran tildados por ser amigo o familiar de algún miliciano o paramilitar, entonces no echaban para allá. [...] Yo saqué mi cédula en Bogotá, porque uno decir que era de Samaná en La Dorada o Cañaveral, era miedoso, porque lo tachaban de guerrillero (Narváez-Medina, 2018, pp. 18-19).

Con lo antes descrito, podemos decir que el conflicto armado en Samaná configuró las relaciones inter veredales del municipio, ya que, por las mismas dinámicas, ciertos grupos se apoderaron de algunos territorios. En otras palabras, ser de una vereda era sinónimo de colaborar con algún grupo (ACMM, FARC-EP o Ejército Nacional).

4.1.1. Cambios en la vida cotidiana

La vida cotidiana se vio transformada por las dinámicas del conflicto armado, un ejemplo de esto fue el cambio del horario de la misa, ya que antes de las confrontaciones armadas, la hora de la liturgia era a las 7:00 p.m., pero por el miedo a las balaceras un sacerdote decidió cambiarla para las 6:00 p.m.

“La vida cotidiana asume otras dimensiones proyectadas por la resignificación de la sobrevivencia; hay nuevos mecanismos de adaptabilidad que imponen diferentes estilos de

socialización, ligados a los componentes cognitivos, emocionales y relacionales que traen los escenarios del conflicto armado” (Cifuentes Patiño y Palacio Valencia, 2005, p. 102).

A parte de las relaciones con la comunidad, las costumbres y hábitos, el conflicto armado afectó el espacio productivo, este “se deprimió debido al abandono de miles de campesinos de sus tierras y la mayoría de los grandes comerciantes dejaron sus negocios, quienes se encargaban de proveer los insumos para las labores agropecuarias” (Narváez-Medina, 2018, p. 19).

En la actualidad reconocer el papel de jóvenes samaneños en los procesos políticos, culturales y sociales es una tarea difícil de rastrear, ya que los espacios y escenarios de participación y organización están direccionadas desde la institucionalidad. Además, los consumos masivos generan un impacto enorme en los jóvenes, estos consumos son aprendizajes culturales, intergeneracionales y modas que influyen de manera considerable el comportamiento de los jóvenes y forma de habitar y desenvolverse en el territorio desconociendo el contexto y la realidad local.

5. Memoria y arraigo: una pedagogía de la memoria



Fotografía 3. Calvario del sacerdote Ariel Arias García, vereda la Palma
Fuente: Katherine Noreña

5.1. Definición y memoria

A continuación, definiremos el concepto de memoria, además, mostraremos la lucha existente entre el Estado por instaurar a una memoria nacional, y la manera cómo las comunidades luchan en contra una historia nacional para contar qué sucedió a partir de sus recuerdos y así poder hablar de sus memorias.

Para hablar de memoria primero debemos definirla. Para ello, tomaremos apartados de la entrevista realizada por Luisa Corradini al filósofo francés Pierre Nora, para el diario *La Nación*,

La memoria es el recuerdo de un pasado vivido o imaginado. Por esa razón, la memoria siempre es portada por grupos de seres vivos que experimentaron los hechos o creen haberlo hecho. La memoria, por naturaleza, es afectiva, emotiva, abierta a todas las transformaciones, inconsciente de sus sucesivas transformaciones, vulnerable a toda manipulación, susceptible de permanecer latente durante largos períodos y de bruscos despertares. (Corradini, 2006, párr. 9)

La definición anterior, nos permite entender los alcances y recovecos de la memoria donde su carácter colectivo, cultural, social es lo que permite a las comunidades reunirse alrededor de la memoria generando unos imaginarios y formas de entender la realidad donde los recuerdos se construyen y reconstruyen desde el compartir, el vivir, el pensar. La memoria es la que conecta la experiencia vivida en el pasado con el presente y ayuda a construir futuro, ya que es el semiento y sus bases, hecho recuerdo.

5.2. Problemáticas de la memoria

Según Blair (2011), para hablar de la memoria se debe partir de la siguiente pregunta: ¿Dónde se sitúa la memoria? Es decir, ¿desde qué escenarios o espacios se construye la memoria?: ¿desde el Estado con su apuesta dominante e impuesta gracias al poder que da su institucionalidad, centralizando las memorias, ocultando al mismo tiempo esas memorias acalladas y silenciadas, esas memorias “subterráneas”, o se construye desde las víctimas?

La memoria es un campo de lucha en el que se dirime qué versión del pasado debe prevalecer en función del futuro que se quiere construir. Pero la memoria se construye desde relaciones asimétricas, es decir, no todas las memorias acceden en igualdad de condiciones a la escena política. (Gonzalo Sánchez, citado en Blair, 2011, p. 8)

Otro recoveco de la memoria, según Blair (2011), gira en torno a los desencuentros entre memorias “dominantes” y “subterráneas”, estos no siempre se presentan entre el Estado y la población civil.

La historia que construyen los Estados, a partir de sus memorias dominantes, no dan cabida a la subjetividad e individualidad de los territorios, el Estado impone una forma de actuar y recordar, la historia impone una uniformidad que desconoce las subjetividades necesarias en

los ejercicios de recordar, además, no reconoce al ciudadano o las víctimas, olvidando así sus derechos y sus luchas por la dignidad y la verdad:

Como afirma Gonzalo Sánchez (2006), guerra, memoria e historia están profundamente ligadas a nuestros procesos de construcción de identidad, es decir, a los imaginarios y representaciones sociales que sobre nosotros mismos construimos y, en particular, sobre el conflicto armado. Ello hace referencia a una pluralidad de relatos, pero también a prácticas conmemorativas y a la creación de artefactos culturales, símbolos, iconografías y lugares e instituciones de memoria. (Arenas Grisales, 2019, párr. 6)

Blair (2011), Agnew (2005) y Pollak (1989), reflexionan sobre que es el poder y su relación con la memoria a partir de una nueva concepción de entender la dominación o “las relaciones de poder”, al respecto Agnew (2005) menciona:

En la imaginación geopolítica moderna el poder se ha definido estrictamente como la capacidad de obligar a los demás a hacer algo que tú (persona, Estado) quieres y, al menos desde el siglo XIX, se ha relacionado cada vez más con los Estados territoriales. Sin embargo, la espacialidad del poder no tiene por qué reducirse siempre a la territorialidad de los Estados. (p. 153)

“Las microfísicas del poder” de Foucault aparecen en los análisis de la memoria para explicar que pese al poder estatal que tienen las instituciones gubernamentales, a través del cual intentan imponer su discurso, esta lucha por poder es más amplia y menos subordinada. El poder muta, cambia de manos y se divide de manera más diversa de lo creído, esto mismo sucede en los relatos de la memoria y por eso la disputa es muy amplia y compleja, además no se puede pensar que es una lucha binaria, sino que es un enfrentamiento constante:

Para Foucault, el poder no debe, pues, entenderse como una institución o conjunto de instituciones; tampoco como la dominación de un grupo sobre otro. Lo fundamental de la idea foucaultiana del poder es entenderlo como unas relaciones, mecanismos y/o estrategias, esto es, una multiplicidad de relaciones omnipresentes, multiformes e, incluso, infinitas. (Blair, 2011, p. 18)

Un ejemplo de la lucha existente entre las memorias dominantes, y las “subterráneas”, se encuentra en el siguiente fragmento:

La versión oficial, mil veces repetida y machacada en todo el país por cuanto medio de divulgación encontró el gobierno a su alcance, terminó por imponerse: no hubo muertos, los trabajadores satisfechos habían vuelto con sus familias, y la compañía bananera suspendía actividades mientras pasaba la lluvia. La ley marcial continuaba, en previsión de que fuera necesario aplicar medidas de emergencia para la calamidad pública del aguacero interminable, pero la tropa estaba acuartelada. Durante el día los militares andaban por los torrentes de las calles, con los pantalones enrollados a media pierna, jugando a los naufragios con los niños. En la noche, después del toque de queda, derribaban puertas a culatazos, sacaban a los sospechosos de sus camas y se los llevaban a un viaje sin regreso. Era todavía la búsqueda y el exterminio de los malhechores, asesinos, incendiarios y revoltosos del Decreto Número Cuatro, pero los militares lo negaban a los propios parientes de sus víctimas, que desbordaban la oficina de los comandantes en busca de noticias. “Seguro que fue un sueño”, insistían los oficiales. “En Macondo no ha pasado nada, ni está pasando ni pasará nunca. Este es un pueblo feliz”. Así consumaron el exterminio de los jefes sindicales. (García Márquez, 2004, p. 210)

Es una apuesta donde la memoria no solo le pertenece al Estado, pasa a ser también una lucha popular y territorial por recordar y reconocerse desde las víctimas y desde quienes vivieron la violencia. Es una disputa y lucha por la memoria desde diferentes esferas (Arenas Giales, 2019).

Un tránsito (o un desplazamiento) «de los espacios de poder (marcados por la institucionalidad en su forma más clásica y que con relación a las memorias está sostenida en determinadas narrativas a menudo oficiales) al poder de los espacios», menos institucionales si se quiere y con otros marcadores de “legitimidad” que no pasan por el Estado o que, en todo caso, lo trascienden. (Blair, 2011, p. 73)

5.3. Memoria y silencio

La memoria tiene otra condición o características: el silencio, y es tan necesaria como la misma emergencia de los relatos y memorias, Pollak (1989) explica su razón de ser tomando como ejemplo los deportados de la Segunda Guerra Mundial:

En ese caso, el silencio tiene razones bastante complejas. Para poder relatar sus sufrimientos, una persona precisa antes que nada encontrar una escucha. A su retorno, los deportados encontraron efectivamente esa escucha, pero rápidamente la inversión de todas las energías en la reconstrucción de la posguerra agotó la voluntad de oír el mensaje culpabilizante de los horrores de los campos. (Pollak, 1989, p .6)

A esas razones políticas del silencio se agregan aquellas, personales, que consisten en querer evitar a los hijos crecer en el recuerdo de las heridas de los padres. Cuarenta años después convergen razones políticas y familiares para romper ese silencio: en el momento en que los testigos oculares saben que van a desaparecer en breve, quieren inscribir sus recuerdos contra el olvido. (Pollak, 1989, p .6)

Según Jenin (2002):

El tiempo histórico, si es que el concepto tiene un sentido propio, está vinculado a unidades políticas y sociales de acción, a hombres concretos que actúan y sufren, a sus instituciones y organizaciones» (Koselleck, 1993: 14). Y al estudiar a esos hombres (¡y también mujeres!) concretos, los sentidos de la temporalidad se establecen de otra manera: el presente contiene y construye la experiencia pasada y las expectativas futuras. (p. 25)

Reyes Mate (2002), habla de la memoria como proceso de justicia y capacidad de hacerla, sabiendo lo qué paso, las víctimas obtienen justicia con el hecho de saber la verdad. Pero la justicia y la memoria van mucho más allá para el autor, quien lo explica en el siguiente planteamiento:

Sin memoria no hay injusticia. Esto lo entendió bien Horkheimer cuando escribe que “el crimen que cometo y el sufrimiento que causo a otro sólo sobreviven, una vez que han sido perpetrados, dentro de la conciencia humana que los recuerda, y se extinguen con el olvido. Entonces ya no tiene sentido decir que son aún verdad. Ya no son, ya no son verdaderos: ambas cosas son lo mismo”. Sin memoria las generaciones siguientes no tendrán, claro, ni idea de lo que ocurrió; más aún, sin memoria es como si la injusticia no hubiera ocurrido nunca y el mundo pudiera organizarse como si la barbarie no hubiera tenido lugar. Si el proyecto nazi sobre los judíos hubiera triunfado, hoy los jóvenes de Oswiecim jugarían tan felices a fútbol sobre los campos de Auschwitz, como si nada hubiera ocurrido. (párr. 12)

Se entenderá por qué el vencedor, es decir, el que comete la injusticia, no da por terminada la faena con la perpetración del acto. Sabe que tiene que afanarse también en el

olvido del mismo. Como ya he explicado en otros lugares, en el mismo crimen o en la misma injusticia, hay dos muertes en juego: la física y la hermenéutica (párr. 13)

Lo expresado por Reyes Mate muestra el significado e importancia de la memoria tras la barbarie, el no olvidar es en sí mismo una batalla por la justicia o contra la injusticia, por eso en Colombia tantos crímenes perpetrados por tantos actores no pueden ser olvidados, ya que eso significaría la posibilidad de que vuelvan a ocurrir y, además, es un acto de injusticia debido a que no se sabe qué pasó. La “verdad” de lo que sucedió, es algo que se busca en la actualidad desde diferentes instituciones gubernamentales, pero nunca va ser suficiente esa búsqueda estatal porque en un país de tantos crímenes y versiones, la “verdad” deja de ser una para convertirse en múltiples “verdades”, cada una de ella obedece a unos intereses y visiones, siendo la más oculta, silenciada o subterránea la de las víctimas.

Teniendo en cuenta la frase: “La verdad de lo que sucedió es lo que buscar en la actualidad”, se puede reflejar en el siguiente fragmento, tomado de *Antígona* de Sófocles, en esta tragedia se cuenta la historia de una hermana que, por órdenes de su tío, no podía darle sepultura a su hermano.

El pobre cadáver de Polinices, en cambio, dicen que un edicto dio a los ciudadanos prohibiendo que alguien le dé sepultura, que alguien le llore, incluso. Dejarle allí, sin duelo, insepulto, dulce tesoro a merced de las aves que busquen donde cebarse. Y esto es, dicen, lo que el buen Creonte tiene decretado, también para ti y para mí, sí, también para mí; y que viene hacia aquí, para anunciarlo con toda claridad a los que no lo saben, todavía, que no es asunto de poca monta ni puede así considerarse, sino que el que transgreda alguna de estas órdenes será reo de muerte, públicamente lapidado en la ciudad. (Sófocles, 2014, p. 10)

Al igual que Antígona, muchas madres, hermanas, tíos tías, no pudieron darles una cristiana sepultura a sus familiares, llorarlos y hacerle su duelo. La diferencia entre Antígona y los samaneños y samaneñas, es que Antígona sabía la ubicación del cuerpo de su hermano, en cambio en este caso, no saben el motivo, quién se los llevó ni, por supuesto, la ubicación exacta del cuerpo de sus familiares. Por este motivo, un grupo de samaneñas y samaneños, se vieron en la necesidad de crear una organización con el fin de encontrar a sus familiares desaparecidos, para que al igual que Antígona, pudieran darles sepultura, llorarlos y hacer el duelo correspondiente.

Los silencios van más allá del miedo a hablar o la persecución a la que normalmente se exponen quienes narran lo vivido, son también decisiones políticas de las víctimas e individuales al no ser escuchadas o no al querer que el dolor se herede, ese dolor se guarda para emerger cuando sea necesario o tal vez nunca.

5.4. Memoria y territorio

Otra característica de la memoria es su fuerte conexión con el territorio o el espacio que se habita, el cual genera identidad, según Franco y Puerta (2011):

La identidad como ciudadano, es asociada con una fuerte relación con el lugar, el tejido familiar y social, se encuentra determinado por: la casa, el lugar de trabajo, la casa del vecino, la cancha de futbol, la Iglesia, la plaza de mercado, entre otros; por ser en estos lugares, donde se desarrollan las tramas sociales del “yo civil”.

Las situaciones de conflicto sacuden la cotidianidad; las normas sociales y la estructura cultural necesitan adaptarse a cada nueva situación, a fin de sobreponerse a los momentos de crisis; el sistema se adapta de diversas maneras al conflicto, a través de la transformación de las estructuras que se ven comprometidas. (p. 284)

La memoria, al igual que territorio, cambia de manera constante y vertiginosa, pero en algunos casos esos cambios se detienen por hechos violentos y catastróficos, a eso se puede llamar la memoria del caos, es ahí donde los trabajos de memoria cobran relevancia, resignificando el recuerdo y el espacio para poder habitar el territorio sin ese dolor de recordar o al recodar y dejando de vivir, sin esperanza. Esto se logra con la transformación de las relaciones de poder tal como lo menciona Elsa Blair.

En el documental: *Voces del Agua y de la tierra*, realizado por el Museo de la Memoria Colombia, se habla de la lucha de los campesinos del Caribe por sus derechos y la persecución y violencia en contra de ellos. En este surgen unas palabras que explican el poder e importancia de la memoria: “Si no hay verdad, no puede haber justicia y si no hay justicia, no hay perdón” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015).

5.6. Arraigo como un acto de memoria:

En el artículo titulado “Retorno al hogar y reconocimiento del otro en la filosofía de Martin Heidegger”, escrito por Rocha (2009), el autor hace una breve definición de lo qué es el arraigo. “El arraigo remite explícitamente a la tierra y a la lengua natal, e implícitamente al concepto de cultura en su sentido originario” (Rocha, 2009, p. 661), la cultura en un sentido originario habla de todos los valores y costumbres que determinan a una sociedad y, de igual manera, que la diferencian de otra. Para este trabajo, la definición de arraigo será la utilizada por Heidegger (citado en Rocha, 2009), para el alemán: “arraigo a partir de la experiencia de lo extraño y, en este sentido, del desarraigo y del distanciamiento del propio lugar geográfico de origen” (p. 662).

“El arraigo no debe ser identificado con el apego a un lugar determinado. Tiene que ver fundamentalmente con el enraizamiento a lo propio y hogareño, que no necesariamente obedece

a coordenadas geográficas ni a parámetros espaciales” (Rocha, 2009, p. 663). Con esta nueva definición de arraigo, se puede decir que lo que un desplazado extraña, no es su tierra o sus animales, sino la manera cómo se sentían en sus parcelas, en palabras de Hölderlin (citado en Rocha, 2009): “No se trata de regresar a Alemania o a Grecia, concebidos como lugares geográficamente determinados, sino al origen, que está más allá de toda metáfora espacial” (p. 663).

La nostalgia cumple un papel importante en el arraigo, debido a que:

La experiencia del arraigo se expresa esencialmente en la nostalgia por la tierra natal y en el retorno a casa, que en el fondo no es más que el regreso a lo hogareño en la cercanía al ser y al lugar de su habitar. (Rocha, 2009, p. 663)

Hasta este punto, se puede decir que es posible hablar de arraigo gracias a la nostalgia por la tierra natal y por el retorno a lo hogareño.

La palabra arraigo hace llegar a nuestros recuerdos un sinnúmero de imágenes y lecturas libros, entre ellos *La Odisea*, ya que en ese se cuenta la historia de todas las peripecias que tuvo que pasar Odiseo para llegar a su tierra. Se puede decir, entonces, que lo que motivó a Ulises fue la nostalgia por su tierra natal, su Ítaca, su esposa, su hijo, sus paisajes, y el tan anhelado retorno a su hogar. El nombre de Ulises se puede cambiar por los 45.193 desplazados que hubo en Samaná y el resultado es el mismo, es decir, que la nostalgia y el retorno a su hogar fueron el motivo por el cual ellos regresaron a sus tierras.

Según Heidegger, otra razón por la que se puede hablar de arraigo es el dolor, ya que, al estar lejos de su tierra y del hogar lejano, la fuente del dolor por la tierra natal es el fuerte arraigo a ella. El dolor es la expresión de tal arraigo. Según Heidegger:

Un ejemplo de lo antes descrito es el poeta Johann Peter Hebel, ya que la poesía dialéctica Hebeliana, es un fruto de la nostalgia por la tierra natal.

En este sentido, es el fruto del dolor por la ausencia del hogar. A primera vista puede parecer que el dolor es producido por el desarraigo en que se encuentra el poeta, ya que se encuentra lejos del lugar en el que nació. Es obvio pensar que la lejana tierra natal es añorada y que, por esta razón, el poeta desea regresar pronto a ella. La imposibilidad de retornar sería la causa de tal dolor. (Rocha, 2009, p. 664).

Hasta este punto se puede decir que, dentro de la palabra arraigo se encuentran, la nostalgia por la tierra natal, el retorno al hogar y, por último, el dolor de no poder regresar. Con la mirada del arraigo, se nos hace un poco más fácil entender el concepto que tienen los samaneños de este, debido a que nosotros hemos sentido arraigo hacia nuestra ciudad. Nosotros al ser de Manizales, hemos sentido arraigo por nuestra tierra y nuestro hogar; lo que nos diferencia de Odiseo y los desplazados, es que nosotros sí tenemos fechas exactas para volver a casa, Odiseo tardó 20 años en hacerlo, y algunos samaneños aún no han regresado.

6. Acciones en el presente por la memoria

6.1. Desde el dolor

Existe un artículo de neurociencia titulado “El dolor de María un cuento de neurociencia ficción”, escrito por José Luis Díaz (2002), que sirvió, en su momento, para convocar a diversos científicos de la medicina, ciencias sociales, etc. a dialogar acerca por la pregunta por el dolor: ¿Qué es el dolor?, es decir, la pregunta ya fue vista como un ejercicio filosófico.

En el relato el autor cuenta la historia de María, quien por varias razones no sentía dolor: “María tenía un terrible y misterioso defecto, que muchos tomaban equivocadamente como una bendición: no sentía dolor” (Díaz, 2002, p. 149). El personaje principal del cuento, asimilaba el dolor con hacer gestos, por eso cada vez que se cortaba o pegaba con algún objeto, empezaba a llorar, torcía la boca o fruncía el entrecejo, aunque se sentía ridícula haciéndolo.

Con el pasar de los años, María había aprendido que la intensidad de lo que sentía estaba relacionado con la magnitud del daño corporal, además se dio cuenta que compartía con los demás algo de esa misteriosa sensación de alarma corporal podía incluso sentir “compasión por el dolor ajeno, aunque sospechaba con angustia que ni una ni la otra experiencia eran del tipo o de la intensidad adecuadas, es decir normales” (Díaz, 2002, p. 150).

Después de muchos avatares, el desenlace de esta historia, tuvo tal vez un final feliz, esto debido a que María empezó a sentir dolor, en palabras de Díaz (2002):

Preso de una tribulación inédita, al prepararse el café de la mañana, torpemente tiró al suelo la cafetera de cristal que se rompió quemándose y cortándose el pie. Se tiró al suelo y acunando el pie con toda delicadeza entre las manos, gritó y lloró automáticamente. Le

tomó unos segundos darse cuenta, con gratitud con gratitud y alivio de que acababa de conocer el dolor. (p. 154).

El nombre con el cual se inició este capítulo, Samaná un pueblo sin dolor, se escogió debido a que, durante el desarrollo de la guerra, desde los relatos cuando llegamos al pueblo nos parecía que la gente de Samaná al igual que María no sentía dolor, o al igual que ella, la empatía por el dolor y el sufrimiento ajeno, no se sentía con mayor intensidad.

Con lo anterior no se desconoce el dolor que sintieron todas las familias del conflicto armado que hubo en Samaná, es decir, no se ignora el dolor de cada madre, hermano esposo e hijo, por la muerte, o desaparición de un ser querido, se habla de un Samaná como comunidad que, por miedo, al igual que María no conocían o sentían el dolor.

Sin embargo, desde la psicología social, hemos comprendido tal como narró Gil Juárez (2005) ante el dolor de María, que lo físico no es un dato directo, está mediado siempre por el lenguaje y el lenguaje siempre es producto de un colectivo. Este primer punto, puede ser un motivo por el cual es pueblo samaneño tiene una aparente insensibilidad al dolor. Hemos de preguntarnos ¿De qué modo se expresa ese dolor que sienten?, teniendo claro que, aunque las circunstancias de Samaná y el silenciamiento de su pueblo, afectaron los modos de expresión del dolor causado por las violencias vividas, eso no quiere decir que no exista un modo particular de sentir. Como plantea Gil Juárez (2005) “se puede hablar del dolor, se puede compartir, se puede imaginar y se puede sentir el dolor del otro, aunque su juego del lenguaje predique su consustancial inaprehensibilidad, su imposibilidad de control y de gestión” (p. 214)

Lo dicho anteriormente por la autora, puede retratar lo ocurrido en Samaná.

La pregunta “¿Y los otros qué?” Empezó a resolverse, es decir, en Samaná empezó a hablarse un mismo lenguaje, en el cual se pudo compartir el dolor del otro. Es por esto que varias

madres, hermanos y tíos empezaron a reunirse, esto con el fin de crear un grupo alrededor del dolor, es decir, gracias al apoyo de Fundecos y otras instituciones, se empezó a hablar el mismo lenguaje del dolor.

6.2. Samaná hoy

Ser parte de Samaná como un lugar imposible, donde la guerra azotó sin piedad, el dolor fue el reflejo permanente en los rostros de sus campesinos, quienes pensaban que esta tragedia, este sufrimiento, los atormentaría para siempre. Aún se puede ver en el rostro de algunas personas el dolor por la pérdida de un hijo, hermano amigo. Sin embargo, gracias al poco apoyo psicológico que han gestionado entidades como Fundecos, la vida de estas personas se hace más llevadera, es decir, que el peso causado por el dolor ya no es tan agobiante. En palabras de Arias Hidalgo (2017):

La historia de Samaná, quizás la más dolorosa, apenas comienza. La empiezan a tejer decenas de familiares de víctimas de homicidio y desaparición forzada. Lo hacen en talleres en los que recuerdan, discuten y lloran. Y sobre todo rayan y rayan papeles en los que apuntan, a manera de línea de tiempo, los momentos de su vida que más los han marcado. (párr. 1)

En aquellas personas que han aprendido a vivir con su pasado y su dolor, se vislumbra una luz de esperanza. Es triste y desolador escuchar las memorias de estas personas que padecieron con fortaleza este flagelo, y que al recordarlo se les encharcan los ojos por el sufrimiento vivido, aunque también tienen la esperanza de que todo puede cambiar...

Ante lo anterior, es evidente que entre los mayores se comparte un mismo lenguaje, y pese a que las expresiones de dolor de las pérdidas no son explícitas, entre ellos las son compartidas, recordadas y conmemoradas. Sin embargo, este gesto de encuentro no

necesariamente toca como comunidad de memoria a los jóvenes, el dolor no se logra transmitir y, por ende, no sienten la historia vivida por sus mayores como propia. Aunque conocen la historia no la sienten.

Es por esto que se vuelve fundamental seguir indagando en prácticas que propendan por crear los hilos de la memoria y así tejer comunidad.

Dado todo lo anterior, se pretendió a lo largo de este trabajo investigativo generar una pedagogía de la memoria, principalmente en la población joven del municipio, que permitiera movilizar habilidades sociales, interpersonales e individuales, armonizadas con sus experiencias de vida, que son al mismo tiempo las de su territorio.

Es necesario profundizar en la pedagogía de la memoria, debido a que esta es una estrategia o método que atravesó todos nuestros talleres y metodología. Al respecto Agustín Minatti, docente de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, Argentina, entrevistado por Candela Molina para *La Tinta*, responde:

La pedagogía de la memoria es crítica y emancipatoria; aporta a visibilizar las responsabilidades sobre lo acontecido, disputando el sentido común del presente sobre lo que nos pasó y sobre lo que queremos que nos suceda como sociedad democrática. Por ello, es una pedagogía que dialoga entre las temporalidades del presente-pasado-futuro (Molina, 2020, párr. 2)

7. Metodología

El presente estudio se abordó desde un enfoque cualitativo (Flick, 2015), constructivista social (Cubero Pérez, 2005), centrándose en categorías como la memoria del conflicto, el arraigo, las violencias prevalecientes y sanando desde el dolor; a partir de las que se buscó rescatar, narrativas colectivas, recuerdos, historias e imaginarios que están perdidos y que son logrados en la narración. No fue un estudio enfocado en las universalidades o la construcción de una historia del conflicto en Samaná sino en las particularidades.

Para ello diseñamos un taller con cinco ejes: 1) Apertura - Redescubrimiento; 2) Memoria; 3) Arraigo; 4) Violencias Prevalecientes; 5) Sanando desde el Dolor, basados en las categorías que enmarcaron la investigación, siendo este un aporte conceptual y práctico.

A partir de la técnica del taller, donde las memorias intergeneracionales de adultos y jóvenes, miembros de las veredas El Naranja y La Quinta, afloraron por medio de la historia oral y se vincularon o fueron escuchadas por jóvenes que no vivieron el conflicto o que lo experimentaron de manera diferente por su temprana edad. Por medio de estas oralidades y emergencias de las memorias, estos jóvenes se acercarían a la comprensión de lo qué fue convivir en tiempos de violencia. Más adelante definiremos las características de cada sesión y las subtécnicas usadas durante su desarrollo.

La historia oral y las narraciones son parte fundamental de nuestro andamiaje metodológico Muñoz Onofre (2020) define la oralidad y narrativa así:

La historia oral es un recurso narrativo empleado por las personas a la hora de dar cuenta de sus experiencias vitales, es la manera que tienen de interpretar y explicarse a sí mismas dichas experiencias, no sólo para encontrarles sentido, sino también para procurar que ese

sentido sea inteligible para los semejantes con quienes comparten un entorno vital y/o una actividad cotidiana. (Muñoz Onofre, 2020, p. 95)

La oralidad, los retos y olvidos son aportes que permitan generar espacios de escucha y discusión donde la historia oficial sucumbe ante memoria oral, al respecto Aranguren-Romero (2009) invita a reflexionar:

Una oralidad que se enfrenta a la historia oficial narrada por la marca historiográfica, que se silencia en la inscripción violenta de la letra y que diluye parte de su fuerza en una escritura que no es capaz de aprehenderla plenamente. Un cuerpo acallado por esta misma escritura, marcado por los signos de un poder que lo vilipendia en la tortura y que deshace sus unidades-comunes en la masacre y el desplazamiento forzado. Una memoria signada por una impunidad de larga data que persigue el olvido, por el silenciamiento del dolor y el sufrimiento. Oralidades, cuerpos y memorias puestos en oposición por la racionalidad moderna y puestos al margen por la subsecuente fundación del Estado-nación, ante la escritura, la psique y la historia. (Aranguren-Romero, 2009 p. 604)

La oralidad se enfrenta al reto de la historia oficial e impuesta, como lo mencionan Aranguren-Romero (2009) y De Certeau (1993), porque la memoria de la cultura, la escritura, rompe con la oralidad y el cuerpo, y se mantiene la marginalidad rompiendo el espacio y el tiempo oponiéndose a la palabra que está cerca y no retiene nada. Para entender el nexo entre oralidad y cuerpo, tan necesario en los trabajos de memoria, usamos las palabras de Aranguren-Romero (2009):

Y es que la oralidad no abandona su lugar de producción: el cuerpo. Tampoco se distancia del acto social de su enunciación, de modo que su perdurabilidad singular o colectiva, se diluye en el contacto efímero. (p. 5)

Buscamos hacer público el pensamiento, el recuerdo y la memoria, trabajamos narrativas ocultas, silenciadas o invisibilizadas por los actores armados y el gobierno, a este trabajo de memoria lo que importa es la comprensión más profunda de la realidad investigada y problematizada.

El método que nos guio y condujo fue la fenomenología hermenéutica, debido a su pretensión de descubrir el significado del ser o la existencia de los seres humanos a través de la descripción, comprendiendo las vivencias o cotidianidades.

En un primer momento, la fenomenología fue nuestro transporte inicial, debido a que esta se focaliza en el regreso a una intuición reflexiva, la cual ayuda a describir la experiencia vivida. En palabras de Barbera e Inciarte (2012):

Los procesos yacen en el fondo de la conciencia del sujeto conocedor, o en el yo, en el que hay un reflejo de sí mismo, es decir el interés de la fenomenología es la experiencia que revela la conciencia por medio de la reducción fenomenológica. (p. 202)

La manera cómo la fenomenología ayudó en la presente investigación gira en torno a su naturaleza, debido a que esta se dirige a las condiciones o vivencias de una persona, especialmente su esfera subjetiva: cuál es la estructura del dolor, el motivo por el cual regresaron a sus tierras, el por qué no olvidar lo sucedido, en otras palabras: “Así pues, la fenomenología se dirige a la esfera de conciencia del sujeto y tiene como meta la descripción de la corriente de vivencias que se dan en la conciencia” (Aguirre-García y Jaramillo-Echeverri, 2012, p. 55).

Otro punto en el que la fenomenología ayudó la presente investigación, tiene que ver con lo que según Heidegger es un método y no una concepción del mundo que pretende descubrir el significado del ser o existencia de los seres humanos, esto por medio de la descripción y comprensión de sus vivencias o cotidianidades, ya que esta constituye la forma o modo corriente.

Abordar el enfoque fenomenológico es abordar un hecho tan puntual como el conflicto armado en Samaná, debido a que siempre se construye desde una visión institucional estatal, descuidando la cotidianidad, realidad, subjetividad e intersubjetividad de las comunidades que lo vivieron.

Husserl propuso un ejercicio a través de dos movimientos, *epojé* y reducción, la dinámica del método fenomenológico, es un constante aplicar la *epojé* y la reducción.

La *epojé* (una especie de puesta entre paréntesis) es un ejercicio voluntario de suspender toda toma de posición acerca de la existencia o no de los objetos que se nos dan a la conciencia. En tanto fenómenos dados (es decir, lo que se manifiesta, lo que se da), los recibo. La reducción nos permite reflexionar acerca de lo que hemos recibido como dado a la conciencia. (Aguirre-García y Jaramillo-Echeverri, 2012, pp. 58-59)

Dentro de la dinámica de la *epojé* y la reducción existen por lo menos dos tipos de reducción fenomenológica, la primera de ellas, la eidética, es un paso de la actitud natural al mundo dado como fenómeno en la conciencia, la segunda de ellas, la trascendental, es en la cual se espera establecer las características generales que hacen posible toda evidencia de los objetos dados. Según Aguirre-García y Jaramillo-Echeverri (2012), el método fenomenológico se puede resumir en 1) partir de la actitud natural, 2) *epojé*- reducción eidética, 3) *epojé* reducción trascendental y 4) constitución.

Aguirre-García y Jaramillo-Echeverri (2012) muestran una estructura metodológica, la cual es apropiada para el presente trabajo investigativo:

1. Participar en el proceso de *epojé* como una forma de crear una atmósfera y relación que permita la adecuada conducción de la entrevista.

2. Precisar la pregunta.
3. Conducir la entrevista de investigación para obtener descripciones de la experiencia, la cual estará mediada por un tema (p. 64).

Lo antes descrito se evidenció de la siguiente manera:

En cuanto al proceso de *epojé* y reducción, se realizó un taller de 5 sesiones con la comunidad, en los cuales participaron padres de familia, familiares, estudiantes y habitantes de la comunidad, cuyo fin era ubicar a los participantes en momentos específicos de sus vidas (los recuerdos de su infancia y primeros años de vida, recuerdos traumáticos o trágicos y la manera en cómo vivieron la violencia o de qué manera esta los afectó). En cuanto a la reducción, se reflexionó sobre temas como la memoria, el arraigo, la violencia y el dolor, con el fin de que entendieran estos conceptos a la luz de lo vivido, es decir, sus experiencias con la guerra.

En cuanto a la hermenéutica, esta muestra una visión que se basa en la interpretación de la cultura por medio de la palabra, esto mediado por la escritura, la lectura y el diálogo, “la lingüísticidad significa para Gadamer el carácter inherentemente lingüístico de la comprensión” (Barbera e Inciarte, 2012, p. 204), es decir, Gadamer busca comprender la existencia del ser a través del lenguaje. Es desde el lenguaje que se puede tener una comprensión, interpretación y se puede hacer una aplicación con relación a la existencia del ser. Por medio de un proceso lingüístico, se emplean distintas maneras de comprender al ser, en palabras de Barbera e Inciarte (2012): “Piensa el lenguaje en su papel como aquello que media el movimiento ontológico de revelar y ocultar que constituye el acontecer de la comprensión a lo largo de los encuentros dialógicos humanos” (p. 204).

Teniendo en cuenta lo anterior, Gadamer plantea la estructura esencial de la hermenéutica en tres aspectos: 1) el diálogo es el lugar de la verdad, 2) en la cosa misma, la que se erige en

sujeto verdadero, 3) en el diálogo los interlocutores participan en el acontecer de la verdad que se despliega en un proceso infinito. Según Gadamer, a través del diálogo entre los interlocutores participa en el acontecer la verdad.

Otro punto de la hermenéutica que fue importante para la presente investigación es la relación que esta tiene con la memoria, debido a que mira hacia atrás, donde la narración se vuelve experiencia, los testigos en testimonios vivos y el narrador comprende un sentido. Eso sí, sin descuidar el espesor y los matices de esas memorias e historias de vida, manteniendo una interpelación permanente del sentido y la realidad que es memoria y narrativa en este caso.

Por eso la fenomenología y la hermenéutica nos situó de la mejor manera en los espacios y escenarios de memoria de una comunidad que necesitaba ser testimonio y nosotros como narradores debíamos comprender lo que significa vivir, recordar y sentir el conflicto en sus relatos y por medio de sus sentimientos, para darle voz a los que muy pocos escuchan y así entender mejor el sentido de lo humano.

Debido a que el diálogo es el camino para la verdad, como mencionamos antes, se elaboró un taller, el cual giró en torno a la memoria, el arraigo, el dolor y las violencias prevalecientes. El taller es nuestra herramienta o técnica teórico-metodológica, se realizó por sesiones, donde, a través de subtécnicas, en cada una de ellas se trabajó un tema en específico.

7.1. El taller

El taller fue elaborado con el fin de que los jóvenes y la comunidad o actores sociales invitados participaran en los encuentros, en estos, se realizaba una conceptualización y ejercicio de catarsis constante frente a lo abordado en cada tema, además, el trabajo colaborativo en las sesiones fue fundamental donde adultos y jóvenes, facilitadores y participantes se unieron, dando

cuenta de los aprendizajes obtenidos desde lo empático, buscando un agenciamiento propio, como actores protagónicos en toda la propuesta.

El taller fue en sí un proceso de agenciamiento social y comunitario intergeneracional, que permitió retomar elementos conceptuales abordados durante el proceso de investigación, este se denominó: “Conversaciones y relatos... Creando conciencia a través de memorias intergeneracionales ” (memoria, arraigo, violencias prevalecientes y dolor), y se realizó como una pedagogía de la memoria, ya que permite crear un espacio para reflexionar sobre el pasado y se sale de las aulas de clases o escenarios de educación formal.

La pedagogía de la memoria no solo hace parte de la educación como reflexión, es también un método desde el socio-construccionismo donde tiene unos elementos fundamentales que atraviesa de lo pedagógico a lo metodológico y técnico. Ortega Valencia *et al.* (2015), Gauta Blanco (2020), Merchán Díaz (2016) y Osorio y Rubio (2014), ven la pedagogía de la memoria como una acción contra el olvido, apostando a la denuncia ético política para la construcción de subjetividades e intersubjetividades de las víctimas directas o indirectas y también de la ciudadanía, para que transformen los recuerdos, lo resignifiquen y sean una oportunidad de pensar en el porvenir en una país como este, que sueña con la paz pero sin memoria, que no sabe cómo despertar de la guerra y que la ha convertido en una cotidianidad habitual.

Por eso la pedagogía no solo se limita a hablar de educación dentro de un campo rígido, sino que nos sirve en nuestro trabajo de memoria desde su cuerpo teórico, el agenciamiento social desde los talleres y llega hasta la reflexión final que permite comprender y entender lo alcanzado y lo que todavía falta por realizar, es decir, la

pedagogía crítica de la apuesta por la memoria es transversal posicionándose en lo teórico, práctico, técnico y reflexivo.

Dentro de sus características se encontraron seis pilares propuestos por los investigadores Castro *et al.*, (2015), que incluyen lo epistemológico, ético político y argumentativo:

1. La relación existente entre pedagogía y memoria está basada en la alteridad, es decir en el reconocimiento y en el respeto por el otro en el marco de una práctica democrática, contextual y transformadora, entretrejiendo de esta manera pasado, presente y futuro; 2. desde un análisis contextual se ubica a la memoria como un imperativo ético- político en el que prevalece el reconocimiento activo de las víctimas, sus derechos y el reto de hacer partícipe a la sociedad en sus reivindicaciones por la justicia, la verdad, la reparación y la existencia de condiciones para la no repetición; 3. La pedagogía de la memoria ubica el dolor y el sufrimiento de las víctimas, sobrevivientes y testimoniantes en el ámbito de la tramitación y resignificación psicosocial de sus traumas en forma individual y colectiva; 4. pedagogía de la memoria, un diálogo a tres voces entre el tiempo, el espacio y la narración de las víctimas; 5. la capacidad de producción social, cultural y política de la escuela y de los procesos adelantados por organizaciones sociales en la construcción de memoria, significan y demandan producciones de prácticas emancipatorias, y 6. las nuevas generaciones se plantean cuestionamientos frente al legado histórico y su incidencia en el presente y en el futuro, agenciando —desde sus propias lecturas y análisis— horizontes de sentido que alimentan los procesos de

construcción de identidad y su posicionamiento ético político frente a la realidad nacional. (Castro *et al.*, 2015, pp. 50-51)

7.1.1. Artesanía del taller. Procedimiento del taller

El taller fue desarrollado entre los meses de agosto y septiembre de 2020, debido a la contingencia por el COVID 19 los lugares de reunión fueron sus hogares y una sede de colegio La Palma. En él participaron 15 personas entre jóvenes estudiantes y adultos de la comunidad. Las sesiones tuvieron una duración de 2 h 30 aproximadamente. Se entrará en más detalle en los resultados.

Por último, aclaramos que contamos con los consentimientos informados para la siguiente presentación de los nombres de los participantes en los resultados¹².

A continuación se nombran los participantes y sus edades:

Tabla 2. Participantes y edades

	Nombre	Edad
1.	Guillermo	73 años
2.	Salvador	68 años
3.	Robertina	65 años
4.	Luz Marina	65 años
5.	María Doli	63 años
6.	Marlene	61 años
7.	Andrés	47 años
8.	Yorladis	37 años
9.	Eduar	20 años
10.	Valentina	19 años
11.	Ángela Viviana	18 años
12.	Karen Daniela	18 años
13.	Mateo	18 años
14.	Yonier Adolfo	16 años
15.	Jhon Albeiro	16 años

Fuente: Creación propia

8. Resultados

Los resultados de esta investigación están enmarcados la comprensión de dos caminos que conducen a los arribos teóricos prácticos de la misma y que responden a los objetivos planteados.

- a) Por una parte, el taller desarrollado, como práctica de agenciamiento social de la maestría, en su realización se perfeccionó, generando en sí una herramienta pedagógica para docentes de escolares, que sirvió para la realización del trabajo acerca de las memorias con el territorio.
- b) En el segundo momento, se desarrolló el análisis de las narrativas, recuerdos y reflexiones que surgieron durante el desarrollo del taller. Este proceso se hizo tomando en cuenta el contraste que nos brindaron unos participantes intergeneracionales, combinando madurez y juventud. El análisis de los hallazgos, se dividió en cuatro ejes temáticos: Memoria, Violencias Prevalcientes, Retratar Para No olvidar y Transformando el Dolor, Un Futuro Mejor...



Fotografía 4. Paisaje desde la Vereda EL Naranjo- Samaná
Fuente: Katherine Noreña

8.1. Taller: “Conversaciones y relatos... Creando conciencia a través de memorias intergeneracionales”

En aras de una mejor comprensión de la propuesta del taller, se adjunta a continuación la descripción de cada una de sus sesiones.

Fruto del taller se generaron narrativas, escritos, cartografías, relatos y dibujos en torno a la memoria, el arraigo, las violencias prevalecientes y el sanar desde el dolor, que serán revisados y analizados en el segundo apartado de los resultados.

Lo que se describe a continuación es el taller realizado y ajustado posteriormente, a partir de las dinámicas vivenciadas con los participantes del mismo.

Sus relatos y escritos partieron de lo que significa recordar para una generación de adultos que ya están en la madurez de su vida y, al mismo tiempo, para unos jóvenes que van abandonando su adolescencia y convirtiéndose en adultos. Esto sucede en una época

cuando en Colombia la palabra transición significa abandonar las armas, pero en el entramado social es mucho más y es una constante en el devenir social.

Como ya dijimos, el taller se desarrolló entre los meses de agosto y septiembre de 2020, debido a la emergencia sanitaria producto del COVID 19 las sesiones y encuentros cambiaron para cumplir con los protocolos que exigía dicha realidad, se redujeron los tiempos y las jornadas, al mismo tiempo que el número de participantes con los que contó.

SESIÓN I

CONVERSACIONES Y RELATOS... CREANDO CONCIENCIA A TRAVÉS DE MEMORIAS INTERGENERACIONALES

Fecha 30-08-2020 **Duración** 2 horas.

Lugar Vereda El Naranjo **Hora: 4:00 pm**

Total participantes: 14

Responsable: Andrés Ballesteros Pinzón

Nombre del evento de capacitación

“Somos sujetos de memoria”

Necesidad a la que se da respuesta

Entender qué es la memoria y cómo se construye.

Objetivo

- Comprender qué es la memoria, su diferencia con la historia y la manera en que se teje.

Población Objeto

Estudiantes de I.E. La Palma, jóvenes y miembros de la comunidad.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Metodología

1. Los participantes llevan un objeto que aprecien o signifique mucho. Memoria objetual.
2. Explicación de memoria desde autores, su relación con el poder y la memoria del conflicto armado.
3. Reflexión sobre la memoria con base en canción de rap y construcción de versos o canciones por parte de los participantes.

Herramientas pedagógicas:

- Pedagogía de la memoria: diálogo y reflexión constante sobre la violencia política.
- El diálogo de saberes y experiencias propias.
- La música como escenario de memoria.

Materiales educativos (si se requieren):

- Marcadores
- Ayudas audiovisuales
- Hojas de block
- Objeto importante para ellos.

Contenido**1. Memoria Objetual**

Los participantes llevan un objeto que tenga un valor importante para ellos, los objetos se ubican en el salón de a uno sin saber a quién le pertenecen y al entrar todos al salón, cada participante escoge 2 de ellos y escribe lo que cree que significa o representa para el dueño. Lo deja al lado del objeto y la persona dueña lo toma, lee y explica lo que realmente representa. Al final se habla de que la memoria es objetual y valor sentimental o recuerdos que nos amarran a esos recuerdos.

2. ¿Por qué y para qué la memoria?

Se conceptualiza sobre la memoria tomando autores como Emile Durkheim, Maurice Halbwaks, y José Darío Antequera Guzmán: para entender qué es la memoria histórica, lo intersubjetiva que es la memoria donde se unen lo colectivo y la individual para construir memoria y su papel para vivir en sociedad, entendiendo lo que somos y la manera como nos organizamos y pensamos en el futuro. El papel selectivo de la memoria y que nunca puede ser absoluta o total.

3. Reflexiones sobre memoria

Se escucha la canción: “La cama vacía” de Oscar Agudelo donde se discute de su mensaje, los recuerdos que se tienen de ella y, por último, su relación con la memoria, después se escucha el rap “Lo que merecemos” - El Teacher, el cual habla sobre los motivos del paro de Buenaventura en el 2017 y una crítica al actuar del gobierno local y nacional. Se explica que la canción es construida gracias a la memoria y conciencia histórica del rapero, la

canción es una reflexión y un acto de memoria con fines políticos buscando reivindicaciones. Se les pide a los participantes en grupos que analicen la realidad de su comunidad, lo que han aprendido de memoria histórica y en torno a qué hechos podrían construir ellos una canción o crítica para mejorar su realidad.

Observaciones:

Link canción del Teacher: https://www.youtube.com/watch?v=xdLGydJ_nxs

Si los participantes no llevan sus objetos puede describirlos o nombrarlos.

La música tiene un fuerte mensaje, ayuda a recordar y entender la realidad desde otra perspectiva donde nos podemos transportar por medio de su letra un mundo cercano o una realidad lejana.



Fotografía 5. Inicio del taller

Fuente: Andrés Ballesteros Pinzón

SESIÓN II

CONVERSACIONES Y RELATOS... CREANDO CONCIENCIA A TRAVÉS DE MEMORIAS INTERGENERACIONALES

Fecha	06/09/2020	Duración	1 hora
Lugar	Institución Educativa La Palma	Hora: 2:00 pm	
Total participantes:	14		
Responsable:	Andrés Ballesteros Pinzón		

Nombre del evento de capacitación

“No más olvidos y ausencias, luchando por la memoria”

Necesidad a la que se da Respuesta

La comprensión de la memoria del conflicto armado en mi territorio.

Objetivo

- Comprender los orígenes del conflicto armado en Colombia y su llegada a nuestro territorio, conociendo las memorias del conflicto en Samaná y cómo este afecta nuestras vidas.

Población Objeto

Estudiantes de I.E. La Palma, jóvenes y miembros de la comunidad.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Metodología

1. El espacio va estar lleno de frases y relatos de la cartilla: *El derecho al pasado, memoria para volver a vivir. Violencia y conflicto en Medellín.*
2. Se realiza una contextualización sobre la historia del conflicto armado en Samaná. Se presenta un cortometraje del Centro Nacional de Memoria Histórica: *Voces de agua y de tierra: desde las memorias de los campesinos de la región Caribe.*

Herramientas pedagógicas:

- Pedagogía de la memoria: diálogo y reflexión constante sobre la violencia política.

- El diálogo de saberes y experiencias propias.

Materiales educativos (si se requieren):

- Marcadores
- Ayudas audiovisuales
- Pliegos de papel bond

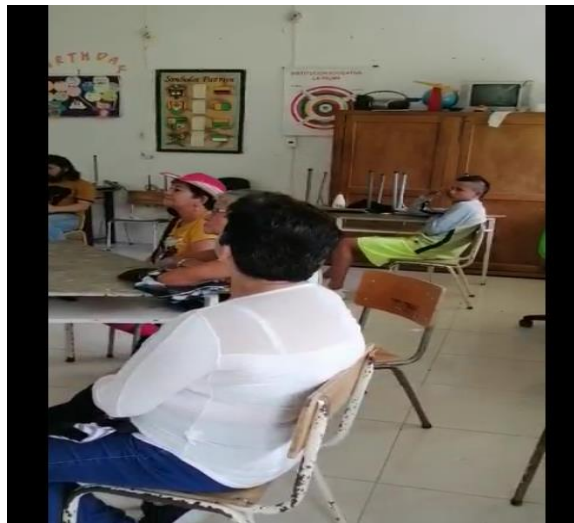
Contenido

4. Los relatos de la memoria

El espacio va estar lleno de frases y relatos de la cartilla: *El derecho al pasado, memoria para volver a vivir*. Sobre el conflicto armado en Medellín. Y se leerán en varios momentos del taller.

5. Contexto del conflicto armado en Samaná

Se empieza hablando del contexto nacional del conflicto armado (historia, grupos armados, ideología, diferencias y objetivos). Cómo fue su llegada a Samaná y cómo fue su actuar en este territorio. Se cierra este momento proyectado el cortometraje *Noche de estrellas* del Centro Nacional de Memoria Histórica, este material permite reflexionar sobre lo que es vivir el conflicto en un lugar cercano con los mismos actores, el papel de los jóvenes y preguntarse ¿Es posible perdonar?



Fotografía 6. Taller
Fuente: Andrés Ballesteros Pinzón

SESIÓN III

CONVERSACIONES Y RELATOS... CREANDO CONCIENCIA A TRAVÉS DE MEMORIAS INTERGENERACIONALES

Fecha: 06/09/2020 **Duración** 1 Hora y 40 minutos.

Lugar Institución Educativa La Palma **Hora:** 3:00 pm

Total participantes: 14

Responsable: Andrés Ballesteros Pinzón

Nombre del evento de capacitación

“Samaná, nuestras huellas del conflicto”

Necesidad a la que se da Respuesta

Reflexión sobre sobre las memorias del conflicto armado y su valor político.

Objetivo

- Reflexionar en torno a las memorias del conflicto armado y el valor político de las memorias.

Población Objeto

Estudiantes de I.E. La Palma, jóvenes y miembros de la comunidad.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Metodología

1. Se explica qué es la pedagogía de la memoria y para qué recordar.
2. Se proyecta un fragmento de la película colombiana: *Golpe de Estado*. Y se genera una discusión alrededor de las dinámicas de la violencia en Samaná y Colombia.
3. Se realiza la lectura de la metáfora del Ángel de Walter Benjamin para reflexionar en torno a la memoria del conflicto realizando una cartografía social o poética que será construida en grupo por los participantes de los talleres.

Herramientas pedagógicas:

- Pedagogía de la memoria: diálogo y reflexión constante sobre la violencia política.

- Metáfora del Ángel de Walter Benjamin - Las memorias de transición (de qué están hechas o cómo las vamos a construir)
- El diálogo de saberes y experiencias propias.

Materiales educativos (si se requieren):

- Marcadores
- Ayudas audiovisuales
- Hojas de block

Contenido**1. Pedagogías de la memoria**

Se explica qué es la pedagogía de la memoria y los fundamentos principales que permiten entender el propósito de la memoria para generar un proceso educativo y transformador a partir de entender las condiciones de la memoria del conflicto armado y sus alcances, limitaciones y su proceso.

2. “Golpe de Estadio”

Se proyecta un fragmento de la película *Golpe de Estadio*, del cual se desprende un conversatorio en torno lo aprendido, vivido y experimentado en los talleres de memoria, el propósito de esta y las diferencias o semejanzas relacionadas con las memorias del conflicto en otros territorios y esta que parte de la comunidad.

3. Cartografía social o poética

Se realiza la lectura de la metáfora del Ángel de la historia de Walter Benjamin, mostrando la imagen/pintura en la que se basó y su significado o reflexión, a partir de ello en grupos, en pliegos de cartulina los participantes recuerdan el conflicto por medio de una cartografía social o poética que permita sacar conclusiones de lo aprendido. Se presentan dos trabajos voluntariamente para cerrar el taller de memoria.

Observaciones

Se pensó inicialmente en proyectar la película completa, pero por estar en tiempos de pandemia donde el contacto es limitado y el tiempo de reunión es escaso, solo se mostró un fragmento. A partir de esto vino la reflexión y se creó la cartografía.



Fotografía 7. Andrés y Valentina.
Fuente: Andrés Ballesteros

SESIÓN IV

CONVERSACIONES Y RELATOS... CREANDO CONCIENCIA A TRAVÉS DE MEMORIAS INTERGENERACIONALES

Fecha 13 – 09- 2020 **Duración** 2 horas
Lugar Institución Educativa La Palma **Hora: 2: 00 pm**
Total participantes: 14
Responsable: Valentina Pérez Arias

Nombre del evento de capacitación

“Arraigo, un retorno al hogar”

Necesidad a la que se da respuesta

Reconocimiento del arraigo en la comunidad de la Palma, con relación a su territorio.

Objetivo

- Potenciar el arraigo de los jóvenes samaneños de la Institución Educativa la Palma y su comunidad con su territorio

Población Objeto

Estudiantes de I.E. La Palma, jóvenes y miembros de la comunidad.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Metodología

Definir el concepto de arraigo dado por Martín Heidegger, con el fin de que los estudiantes puedan comprender los motivos por los cuales sus padres de familias y ellos no abandonaron su territorio, o cuál fue la causa por la que retornaron.

Posterior a ello, se generará un conversatorio en torno a los motivos por los cuales se quedaron o retornaron a sus hogares, con el fin de crear un podcast con las historias de cada uno de los participantes.

Herramientas pedagógicas:

- La participación
- La escucha
- Diálogos de las experiencias propias.
- Música, videos diapositivas etc.

Materiales educativos (si se requieren):

- Marcadores
- Ayudas audiovisuales

Contenido

1. Inicio

Conectándonos con nuestras sensaciones y decisiones

Se abre esta actividad con un ejercicio de respiración: se les pide a los jóvenes y adultos que se sienten con su espalda recta, cierren los ojos, descruen brazos y piernas y pongan las manos sobre sus rodillas. Luego, se les pide que sientan su respiración mientras inhalan profundamente, sintiendo cómo el aire entra y sale de sus cuerpos. Se les sugiere que ubiquen las sensaciones que les causa la respiración en su cuerpo: ¿dónde la sienten? ¿En la barriga? ¿En sus pulmones?

Luego, se les cuenta que a lo largo de esta sesión se hará un viaje por sus memorias. Para iniciar el camino, cada persona se tomará un momento para reflexionar sobre su propia vida, puntualmente sobre las decisiones y acciones más importantes que ha tomado y que, de alguna manera u otra, los ha transformado. Puedes usar las siguientes preguntas para inducir la reflexión:

- ¿Sobre qué han tenido que decidir?
- ¿Por qué eran importante esas decisiones?
- ¿Qué acciones tomaron frente a sus decisiones?
- ¿Dónde y con quiénes estaban?
- ¿Qué sensaciones recuerdan de esos momentos?
- ¿Qué emociones suscita recordarlos?
- ¿Cómo se siente en el cuerpo viajar a esos momentos a través de la memoria?
- ¿Qué es el arraigo? ¿Qué entiende por arraigo?

2. Desarrollo:

Definición del concepto arraigo dado por la RAE

Definición del concepto arraigo dado por Martín Heidegger

Arraigo como un acto de memoria:

En el artículo titulado “Retorno al hogar y reconocimiento del otro”, en la filosofía de Martin Heidegger, el autor hace una breve definición de lo que es el arraigo, “el arraigo remite explícitamente a la tierra y a la lengua natal, e implícitamente al concepto de cultura en su sentido originario” (Rocha, 2009, p. 661), la cultura en un sentido originario habla de todos los valores Y costumbres que determinan a una sociedad Total, y, de igual manera, que la diferencian de otra. Para este trabajo, la definición de arraigo será la utilizada por Heidegger: “arraigo a partir de la experiencia de lo extraño y, en este sentido, del desarraigo y del distanciamiento del propio lugar geográfico de origen” (Rocha, 2009, p. 662).

“El arraigo no debe ser identificado con el apego a un lugar determinado. Tiene que ver fundamentalmente con el enraizamiento a lo propio y hogareño, que no necesariamente obedece a coordenadas geográficas ni a parámetros espaciales” (Rocha, 2009, p. 663), con esta nueva definición de arraigo, se puede decir que lo que un desplazado extraña, no es su tierra o sus animales, sino la manera cómo se sentían en sus parcelas, en palabras de Hölderlin (citado en Rocha, 2009): “No se trata de regresar a Alemania o a Grecia,

concebidos como lugares geográficamente determinados, sino al origen, que está más allá de toda metáfora espacial” (p. 663).

La nostalgia cumple un papel importante en el arraigo, debido a que, “la experiencia del arraigo se expresa esencialmente en la nostalgia por la tierra natal y en el retorno a casa, que en el fondo no es más que el regreso a lo hogareño en la cercanía al ser y al lugar de su habitar” (Rocha, 2009, p. 663).

Hasta este punto, se puede decir que es posible hablar de arraigo gracias a la nostalgia por la tierra natal y por el retorno a lo hogareño.

La palabra arraigo hace llegar a nuestros recuerdos un sinfín de imágenes y lecturas libros, entre ellos *La Odisea*, ya que en ese se cuenta la historia de todas las peripecias que tuvo que pasar Odiseo para llegar a su tierra. Se puede decir, entonces, que lo que motivó a Ulises fue la nostalgia por su tierra natal, su Ítaca, su esposa, su hijo, sus paisajes, y el tan anhelado retorno a su hogar. El nombre de Ulises se puede cambiar por los 45.193 desplazados que hubo en Samaná y el resultado es el mismo, es decir, que la nostalgia y el retorno a su hogar fueron el motivo por el cual ellos regresaron a sus tierras.

3. **Cierre:** Relacionar la canción “Simples cosas” de Mercedes Sosa con el tema trabajado. Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=AJZfVChI55E>



Fotografía 8. Vereda El Naranjo.
Fuente: Katherine Noreña.

SESIÓN V

CONVERSACIONES Y RELATOS... CREANDO CONCIENCIA A TRAVÉS DE MEMORIAS INTERGENERACIONALES

Fecha 13 – 09- 2020 **Duración** 2 horas
Lugar Institución Educativa La Palma **Hora: 4: 00 pm**

Total participantes: 14

Responsable: Valentina Pérez Arias

Nombre del evento de capacitación

“Arraigo como un acto de memoria”

Necesidad a la que se da respuesta

Reconocimiento del arraigo en la comunidad de la Palma, con relación a su territorio.

Objetivo

- Realizar un ejercicio reflexivo que permita que los jóvenes y adultos se aproximen al concepto de arraigo a través de la realización de una línea del tiempo en la que indaguen sobre la incidencia que han tenido sus propias decisiones y las de personas cercanas en sus propias vidas.

Población Objeto

Estudiantes de I.E. La Palma, jóvenes y miembros de la comunidad.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Metodología

1. Se hará una línea de tiempo para continuar el viaje, se les pide que, individualmente, tomen una cartulina y realicen una línea de tiempo de sus vidas. Indicando que la línea de tiempo finaliza en el presente (hoy) y empieza en el punto origen que ellos o

ellas definan, y que deben marcar en esta las acciones que recordaron en el paso anterior con un color específico. Debajo de estos puntos pueden señalar algunos efectos o consecuencias de dichas acciones.

2. Con las respuestas de las preguntas ¿Cuáles fueron los motivos por los cuales regresaron a su territorio? ¿Cuáles fueron los motivos por los que no se fueron de su territorio? ¿Por qué los que se fueron no regresaron a su territorio? Se hará un podcast colectivo sobre el arraigo.

Herramientas pedagógicas:

- La participación
- La escucha
- Diálogos de las experiencias propias.
- Música, videos diapositivas etc.

Materiales educativos (si se requieren):

- Marcadores
- Ayudas audiovisuales

Contenido

- **La línea de tiempo de mi vida**

Galería de las trayectorias de vida

Cuando hayan terminado, pueden colgar las líneas de tiempo en el salón y hacer una galería de las trayectorias de vida y las decisiones de los jóvenes y de los adultos. Se le pide a cada uno y cada una que observe los ejercicios en silencio, reflexionando sobre el contenido que allí ubicaron sus compañeros y compañeras. Se sugiere que se fijen en las decisiones más importantes de sus pares y las consecuencias que estas generaron.

- ¿Qué cambios han percibido en ustedes como resultado de sus acciones?
- ¿Qué efectos han tenido sus acciones personales en su entorno (familia, amigos, compañeros)?
- ¿Qué efectos han tenido las acciones de otras personas en sus vidas?
- ¿Creen que cada quien cuenta con la capacidad de definir el rumbo de su propia vida?

Desarrollo

para la ejecución del segundo taller se dejarán los siguientes interrogantes a los participantes: ¿Cuáles fueron los motivos por los cuales regresaron a su territorio? ¿Cuáles fueron los motivos por los que no se fueron de su territorio? ¿Por qué los que se fueron no regresaron a su territorio?

Cierre

Cada uno de los participantes con relación a lo vivido responderá una de las preguntas dejadas en la sesión anterior, con cada una de las historias se creará un podcast¹³ colectivo, cuyo tema central es el arraigo.

¹³ Enlace del Podcast:

https://drive.google.com/file/d/1oc5NWyif_dXMGelU6xrIaihFrU0cXMvK/view?usp=sharing



Fotografía 9. Vereda La Palma
Fuente: Katherine Noreña

SESIÓN VI

CONVERSACIONES Y RELATOS... CREANDO CONCIENCIA A TRAVÉS DE MEMORIAS INTERGENERACIONALES

Fecha: 20 – 09- 2020 **Duración:** 3 horas

Lugar: Institución Educativa La Palma **Hora:** 2: 00 pm

Total participantes: 14

Responsable: Vanessa Duque Osorio

Nombre del evento de capacitación: “Sanando desde el Dolor”.

Objetivo: Reconocer el Dolor como un desafío de reconstrucción de los jóvenes y la comunidad de la Institución Educativa La Palma.

Población Objeto: Estudiantes de I.E. La Palma, jóvenes y miembros de la comunidad.

Metodología

Se harán una serie de actividades que invitan a la reflexión, a la sanación y a la liberación de experiencias que todavía duelen. Serán encuentros artísticos y de arte terapia donde se promuevan diferentes formas de sanar el dolor.

Posterior a ello se generará un conversatorio en torno a cómo se sintieron, qué experimentaron, qué permanece en el corazón, de qué se liberaron, entre otras.

Herramientas pedagógicas:

- La participación
- La escucha

- Diálogos de las experiencias propias
- Música, videos diapositivas etc.

Materiales educativos (si se requieren):

- Marcadores
- Ayudas audiovisuales
- Colores
- Hojas de block
- Vela
- Candela

Contenido:

1. Inicio

“El Globo de mis Sueños”

En la actividad denominada “El Globo de mis Sueños” se entrega un globo a cada participante, para que cada uno cerrando sus ojos vayan inflando el globo; mientras se va inflando en él depositarán sus sueños y aspiraciones. Una vez que hayan terminado se les pide que amarren el globo, y así mismo, lo protejan de los cazadores de sueños. Todos deben proteger y resguardar sus sueños y evitar que los rompan, para no perderlos.

Se realiza retroalimentación de cómo se sintieron al romperles o al romper el globo; ¿qué sintieron al proteger sus sueños?

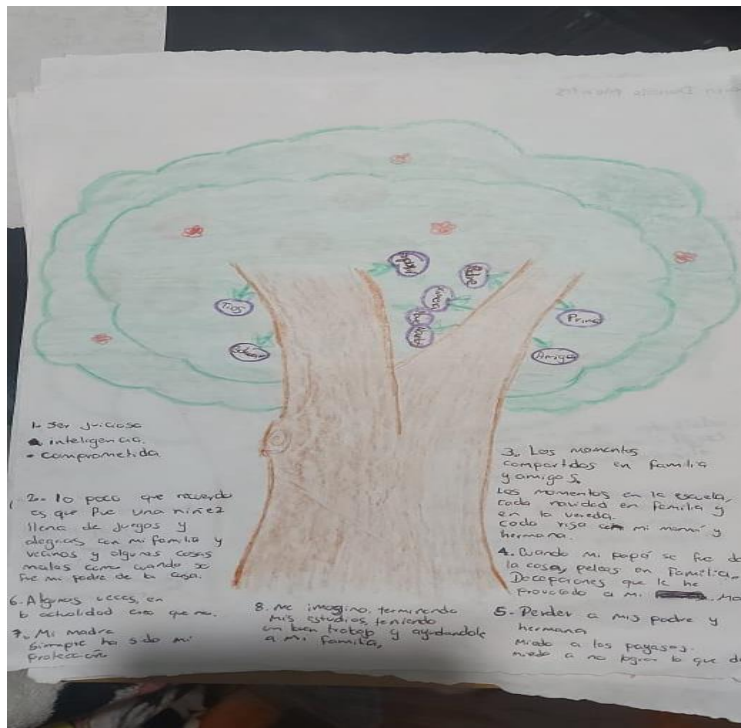
La idea es comprender que a pesar de que nuestras vidas se mueven por los sueños y metas trazadas, encontramos en el camino muchos obstáculos, que hacen que estos se desvanezcan, aplacen o desaparezcan; todo ello, dependiendo de las circunstancias personales y/o familiares vividas, o por la persistencia o perseverancia a la hora de convertirlos en realidad.

2. Desarrollo:

“El árbol de mi Memoria”

Se reparten hojas y cajas de colores y se les piden a los participantes que dibujen un árbol con cuatro ramas. Cada árbol representa a cada persona y cada rama representa las cuatro etapas de sus vidas: niñez, adolescencia, juventud y adultez. Deben poner en cada rama los frutos, que serían las personas más importantes en cada etapa.

Entre anécdotas y relatos, uno a uno irá narrando sus experiencias, sus recuerdos, sus vivencias, y, por último, el dolor que aún sienten en sus corazones.



Fotografía 10. Árbol de la Memoria de Karen Daniela
Fuente: Vanesa Duque.

“Liberar para sanar y Transformar”

Con música de fondo, en una hoja de papel, cada participante plasmará el dolor más significativo o aquel que haya dejado huella en su vida. A partir de ese momento se

empezará a sanar, quemando aquel recuerdo que dejó la cicatriz de la guerra en cada familia, la cual recuerda que cada vida tiene una historia. De allí, se compartirá la experiencia de cada uno al quemar cada recuerdo, qué sintieron, qué se fue, con qué se queda, etc.

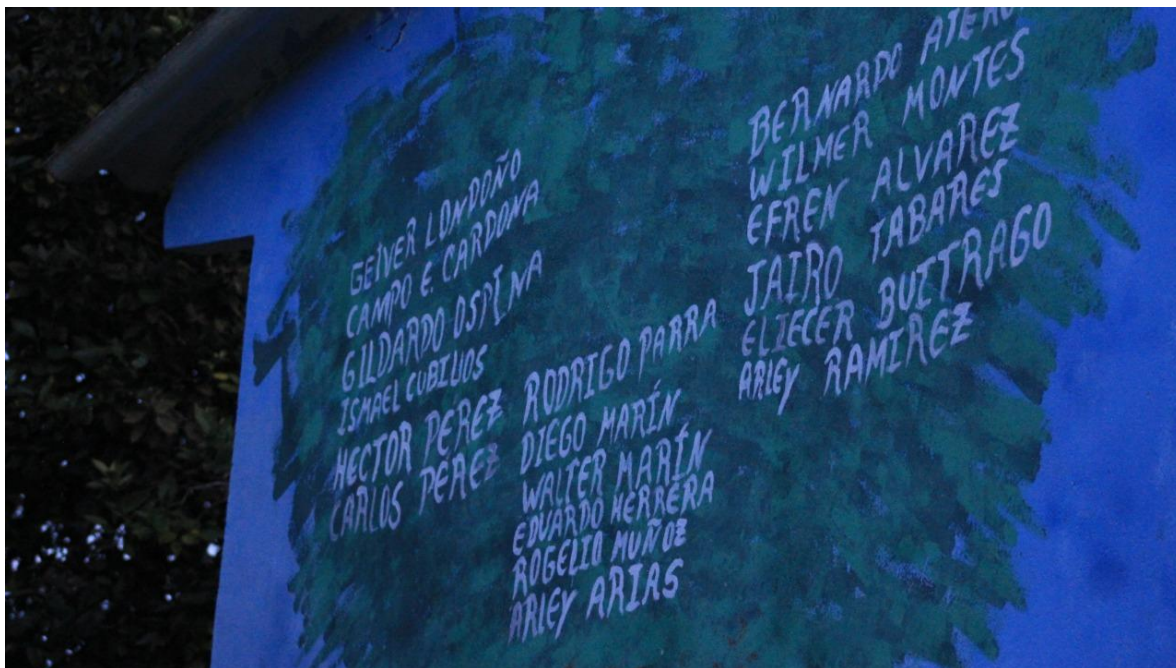
“Mural de las Emociones”

Todos los participantes plasmarán en un cartel su mano (pintada con vinilo), esa mano reflejará o representará “La Esperanza de que todo puede cambiar”, y de que a partir del dolor que todavía sienten, sueñan en construir de nuevo sus vidas y volver a empezar. La mano plasmada deberá ir acompañada de una palabra que lo identifique a partir de ahora.

3. Cierre:

“Te Regalo mi Luz”

Aquí los participantes a través de la luz de una vela, reflexionarán acerca de lo vivido en las dos sesiones de dolor, manifestando por medio de la luz qué se lleva de este encuentro y qué mensaje quiere regalar a su comunidad.



Fotografía 11. Mural Sede El Naranjo I.E La Palma
Fuente: Katherine Noreña

SESIÓN VII

CONVERSACIONES Y RELATOS... CREANDO CONCIENCIA A TRAVÉS DE MEMORIAS INTERGENERACIONALES

Fecha 27 – 09 - 2020 **Duración** 1 Hora
Lugar Institución Educativa La Palma **Hora:** 10:00 pm

Total participantes: 14

Responsable: Lady Johana Londoño Gutiérrez

Nombre del evento de capacitación

“¿Violencias existentes o nuevas?”

Necesidad a la que se da respuesta

Identificar qué tipo de violencias hay actualmente en la comunidad

Objetivo

- Reconocer violencias en el territorio posterior a la firma del acuerdo de paz de 2016, en diálogo con los jóvenes y la comunidad, a través de un proceso creativo y desde el interés propio.

Población Objeto

Estudiantes de I.E. La Palma, jóvenes y miembros de la comunidad.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Metodología

Se hará una breve explicación sobre las violencias existentes, en paralelo con las violencias del conflicto armado, partiendo de los entornos más distantes hasta el más cercano.

Posterior a ello se generará un conversatorio en torno a las violencias y se generará un proceso reflexivo en la identificación de dichas violencias a nivel individual y colectivo.

Herramientas pedagógicas:

- La participación

- La escucha
- El diálogo de saberes y experiencias propias.

Materiales educativos (si se requieren):

- Marcadores
- Ayudas audiovisuales
- Papelógrafo
- Hojas de block

Contenido

Violencias

1. Se proyecta video de Johan Galtung (hasta el minuto 3:033:03) Enlace YouTube:

<https://www.youtube.com/watch?v=R3xrfYrFSC8>

Se realizará un diálogo sobre:

VIOLENCIA DIRECTA: Actores visibles que ejercen la violencia, muertes, heridas, mutilaciones, agresiones físicas, acciones concretas, fáciles de identificar frente al daño causado.

VIOLENCIA ESTRUCTURAL: No hay un actor claro, ni visible, es más difícil identificar, se construye desde un poder desigual, donde existe inequidad, donde no existen las mismas oportunidades para todos y que se refleja en la distribución de riqueza, clases sociales, injusticia social. Sistema económico, participación política.

VIOLENCIA CULTURAL: Son todos los símbolos que hacen que las personas se acostumbren a los otros dos tipos de violencia descritas, religión, ideología, idioma, arte, ciencia empírica y ciencia formal.

Lo anterior se pretenderá aterrizar al contexto más cercano de los participantes, ejemplarizando desde sus propias voces.

2. Posterior a al diálogo entre concepto y realidad, se invitará a los participantes a utilizar la técnica que más les guste e interese para reconocer las violencias que experimentan todavía en sus medios más cercanos: comunidad, colegio, familia, municipio y país. Dibujo, canto, dramatización, escritura, reseñando finalmente la violencia que más les afecta a nivel individual o colectivo.

Se les proporcionara, papelógrafo, hoja de block, colores.

SESIÓN VIII

CONVERSACIONES Y RELATOS... CREANDO CONCIENCIA A TRAVÉS DE MEMORIAS INTERGENERACIONALES

Fecha: 27 – 09 - 2020 **Duración:** 30 minutos

Lugar I.E. La Palma **Hora:** 1:00 p.m.

Total participantes: 14

Responsable: Andrés Ballesteros Pinzón

Nombre del evento de capacitación

“Retratar para no olvidar”

Necesidad a la que se da respuesta

Acto de memoria de las víctimas por medio de una pintura y en busca de la sanación.

Objetivo

- Recordar los rostros de las víctimas del conflicto y generar un espacio de sanación o transformación del duelo.

Población Objeto

Estudiantes de I.E. La Palma, jóvenes y miembros de la comunidad.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Metodología

Se habla con algunos de los asistentes que perdieron familiares y se les pide una foto para hacer una pintura posterior. Se realiza el proceso artístico con 4 rostros de víctimas del conflicto.

Se presenta el cuadro ante sus familiares y se les pide que con un marcador escriban lo que sienten al ver sus rostros o que dejen un mensaje en la pintura.

Herramientas pedagógicas:

- La participación
- La escucha
- El diálogo de saberes y experiencias propias.

Materiales educativos (si se requieren):

- Marcadores
- Ayudas audiovisuales
- Papelógrafo
- Hojas de block

Contenido

1. Se les habla de la propuesta de Valentina para saber si autorizan dicho proceso, se pide a los familiares que han expresado la pérdida de un familiar que nos den una foto para realizar su retrato en una pintura.
2. Se diseña una pintura con 4 rostros de víctimas mortales, los cuales tienen en el fondo la bandera de Samaná y Colombia unidas, el rojo de la de Colombia cae como la sangre de estas personas que perdieron su vida.
3. En el cierre del taller se les muestra la pintura y se les pide que escriban lo que sienten o quieran expresar al lado de su ser querido.

8.2. Arribos parciales del taller

La construcción del taller fue un proceso metodológico riguroso que nos arrojó los siguientes aprendizajes y reflexiones:

- Las sesiones del taller promovieron espacios dialógicos, de escucha, de reflexión y de expresión de sentimientos frente a eventos tanto trágicos como felices y cotidianos de la vida de los asistentes.

- Hacer ejercicios prácticos, orientados desde el arte, el canto y la pintura, permitió que los asistentes exploran su existencia con otros modos más sensibles de expresión de sus tragedias. Es decir, construyeron nuevas formas de narrar y entender sus recuerdos de la guerra.
- Las sesiones motivaron un ambiente esperanzador, incluso en medio de las violencias que aún se perciben en el territorio, quedando la sensación para esta comunidad de que el hoy es mejor que el ayer, permitiendo reconocer a los adultos que hay más oportunidades para los jóvenes en el presente.
- El valor y potencia de este taller de agenciamiento social radica en la narración y escucha conjunta de las memorias que unen a la comunidad y hacen que se conozcan los sufrimientos del otro, generando el reconocimiento de la alteridad y otredad como camino a la empatía.
- Los espacios intergeneracionales logran acercar generaciones que se distinguen y conviven en una misma comunidad, pero que no se conocen lo suficiente y potencian el valor de la diferencia.
- Aunque es difícil sanar las heridas de una guerra que ha dejado secuelas, amargura y resentimiento; impacta la forma en que la comunidad asume con resistencia y valentía su dolor. Todavía guardan la esperanza de que todo puede cambiar y de que sus familias son su mayor motivación para alcanzar la tranquilidad que siempre han anhelado.

Respecto a las limitaciones, el momento en el cual se originó el actual trabajo de investigación, época de pandemia, generó una intermitencia de participación entre los asistentes, reduciendo los espacios de diálogo, limitando la intervención de las familias y

los jóvenes en sus espacios cotidianos, pues algunos de los asistentes, adultos mayores, presentaban algunas afectaciones de salud. Aunque, en algunos casos, demostraron su esfuerzo y nos acompañaron en los ejercicios orientados.

La estrategia de aprendizaje se fundamentó en una pedagogía de la memoria con ejercicios prácticos, que permitían generar espacios de diálogos intergeneracionales sobre lo ocurrido y lo que sigue ocurriendo.

Frente al aprendizaje como investigadores, vincular a la comunidad en procesos de memoria consiente, permite abordar sentimientos, comprender dinámicas sociales en torno al recuerdo, procesos críticos frente a nuestra realidad, relacionar y contrastar los saberes y experiencias de jóvenes con adultos, potenciando los diálogos emergentes de diferentes épocas y entendiendo con ello ¿Qué se recuerda? y ¿Cómo se hace?

Este proceso fue más allá de nuestras expectativas porque propició el bien-estar social, comunitario e individual, sin importar la edad.

Al ser personas foráneas, ajenas al conflicto armado que se vivió en este territorio, comprendimos que no se necesita experimentar en “carne propia” el dolor de la violencia, para sentir compasión, solidaridad y empatía por aquellos que lo sufrieron y aún tienen huellas de dolor y tristeza en su corazón.

Otra lección, fue lograr comprender mejor los motivos por los cuales algunos pobladores decidieron regresar a sus territorios, entre los cuales encontramos el amor hacia su tierra, al campo, la forma de interactuar en comunidad y el apoyo de sus redes vecinales y familiares.

8.3. Comprensión de las memorias de guerra como ejercicio intergeneracional

8.3.1. Significando de la memoria y el recordar.

Para Mateo, un joven estudiante y personero de la I.E. La Palma, el significado de recordar radica en su importancia:

“Es importante la memoria, pues porque para empezar nosotros nos somos nada sin recuerdos, pues nosotros de por sí, tenemos como que un arraigo con esos recuerdos, eso nos hace parte de la identidad de nosotros” (Mateo, comunicación personal, 30 de agosto de 2020)

Así como Valentina, una joven de veinte de años, quien nos dijo:

“Pienso que también es la mejor manera de reconstruir nuestro pasado, entender quiénes somos” (Valentina, comunicación personal, 30 de agosto de 2020).

Por su parte, doña Robertina, una mujer ya madura, madre y abuela, piensa que la memoria es:

“Para acordarse de muchas cosas que le han pasado, es bueno recordar cosas buenas y cosas malucas también porque uno recuerda de todo, maluco y bueno también” (Robertina, comunicación personal, 30 de agosto de 2020).

Dos mujeres, madre e hija, y un joven pronto a graduarse nos definen el significado de recordar y su importancia, pasando por los recuerdos buenos y malos, es decir, las amarguras y las tristezas, pero también conectado el recuerdo con el arraigo y lo que somos, revelando la importancia del recordar para comprender la identidad de cada uno de los participantes, como el quién son.

8.3.2. Acerca de las memorias objetuales.

La memoria es compleja y llena de recovecos, se compone principalmente de recuerdos tristes y alegrías, de vacíos, silencios y olvidos, pero no podemos dejar a un lado los objetos que nos convocan hacia el recuerdo. En el taller, los participantes llevaron algunos objetos, con el fin de que pensarán en estos como un recuerdo que no olvidan, fruto de lo anterior fue el relato del compañero Andrés, quien quiso hablar de la memoria objetual a partir de un juguete de su infancia, un Batman que le regalo su mamá de niño, fruto de esto Edwar recordó:

“Yo me acuerdo de unas guitarras, que por cierto cuando eso estaba lo del conflicto armado, que nosotros las cogíamos en vez de eso para tocarlas, las cogíamos como para, para de arma” (Edwar, comunicación personal, 30 de agosto de 2020).

Valentina recordó una bicicleta que con mucho esfuerzo sus papás compraron en su infancia, esa bicicleta no se borra de su memoria y, de hecho, en su formación universitaria en Artes Plásticas, realizó un dibujo de ella como proyecto:

“Fue el primer trabajo que hice en la universidad, fue recordar y dibujar esa bicicleta, pero sin mirar ninguna foto de ella” (Valentina, comunicación personal, 30 de agosto de 2020).

Se piensa que los niños no son conscientes del mundo de los adultos, de sus problemáticas y capacidades, pero esto no es del todo cierto, los niños también comprenden de qué manera y cómo viven los adultos. En el caso de Valentina, quien, con apenas 8 años en ese momento, sabía que sus papás no tenían el suficiente dinero para regalarle un juguete de ese valor, al ver a su mamá hacer lo imposible para darle aquella bicicleta, después de

tanto soñar con tenerla, poder disfrutarla, es un recuerdo muy feliz que nunca olvidará. Está ese recuerdo cargado de emociones que está dentro del baúl de su memoria, y le recuerda su niñez y el amor de su madre.

Llama la atención como emergen objetos, herramientas, de transporte y de expresión, la guitarra como un arma en la guerra y la bicicleta como el medio para trasladarse de un lugar a otro entre veredas. Objetos que aún son parte de sus vidas y que aún evocan las experiencias vividas en aquella época. Son los recuerdos que surgen del habitar y evocar la memoria para así darle sentido al presente a partir del pasado.

8.3.3. Los recuerdos.

Los recuerdos más impregnados en los habitantes mayores de este territorio son los relacionados con el conflicto, al respecto don Salvador nos cuenta:

“Se metía bala diaria contra este filo y luego para este lado, por a este lado estaba la guerrilla y p’aquel lado estaban los paras, por este medio andaba el ejército y eso era a diario que oía disparar” (Salvador , comunicación personal, 30 de agosto de 2020).

Los recuerdos de este agricultor de 65 años padre de 5 hijos, no terminan ahí:

“Yo me acuerdo de las balaceras, que mi niña chitica, mi niña Valentina, cuando se forma qué balacera allá abajo en Tarro Pintado, apenas silbaba bala por encima, todo el mundo a tirarse por ahí, por allá se escondieron debajo de la cama ella con ella, la mamá y la hija. Dispara de aquí para abajo y de allá para acá, eso era un solo zumbido” (Salvador, comunicación personal, 30 de agosto de 2020).

Entre los años de 1999 y 2007 Samaná fue un territorio de dolor y miedo marcado la violencia, en palabras de Yorladis:

“Samaná municipio de un pasado oscuro lleno de dolor y en su mayoría malos recuerdos, armas disparando y personas desconocidas andado por los diferentes caminos; secuestros, muertes injustas y noches de miedo. Recuerdos que nos marcaron para siempre de los cuales los adultos no quieren hablar y prefieren quedarse con esos recuerdos dolorosos. Personas que tuvieron que abandonar sus tierras por temor a la muerte” (Yorladis, comunicación personal, 13 de septiembre de 2020).

Es así como se evidencia uno de los motivos del desconocimiento de muchos jóvenes acerca de lo ocurrido, muchos adultos no quieren hablar y prefieren callar el dolor vivido

8.3.4. Evocación y memoria social.

En la sesión III, se evocaron los recuerdos y la memoria a través de la música. Los participantes escucharon una canción que es parte de la memoria social y cultural del este territorio: “La Cama Vacía”, con la interpretación de Julio Jaramillo. Esta canción tiene más de 5 décadas y ha sido escuchada por múltiples generaciones de colombianos, esta narra el abandono y la desolación a la que podemos llegar como individuos ante una tragedia. En Samaná esa canción se siente como propia y se escucha su letra a diario en cantinas y fiestas familiares o comunitarias. Se eligió la “Cama Vacía” por su popularidad en Samaná.

La Cama Vacía (Compositor: Óscar Agudelo)

Desde un tétrico hospital, donde se hallaba internado	Hoy, yo te doy la razón, pues veo en mi soledad
Casi agónico y rodeado de un silencio sepulcral	Que esta llamada amistad, es tan solo una ilusión
Con su ternura habitual, la que siempre demostró	Cuando uno está en condición, tiene amigos a granel
Quizás con esfuerzo no, desde su lecho sombrío	Pero si el destino cruel, hacia un abismo nos tira
Un enfermo amigo mío, esta carta me escribió	Vemos que todo es mentira y que no hay amigo fiel
Querido amigo, quisiera que al recibir la presente	Bueno aquí ya me despido, al poner punto final
Te halles bien y que la suerte te acompañe por doquiera	Recibí un abrazo leal, de él que siempre te ha querido
Por mi parte y mal pudiera, decirte que estoy mejor	A tu mamá que no olvido, también mis recuerdos dale
Si al contrario en mi dolor, postrado en mi lecho abierto	Mucha devoción mostrá y de caricias colmarla
Yo soy un pobre esqueleto, que a mí mismo me da horror	Vos que la tenés, cuidala, si supieras cuánto vale
La carta es para decirte, que si podes algún día	Llegó el domingo y ansioso, por aquel amigo leal
Vení hacerme compañía, vos que tanto me quisiste	Penetré en el hospital, angustiado y pesaroso
Estoy tan solo y tan triste, que lloro sin contenerme	Me dirigí silencioso, al lugar donde sabía
Ya nadie suele quererme, todos se muestran impíos	Que su lecho encontraría, más ahí ni bien lo encontré
De tantos amigos míos, ninguno ha venido a verme	Asombrado me quedé al ver la cama vacía.

Con la “Cama vacía”, una canción que todos recordaron al escuchar su letra, don Salvador automáticamente conectó, no puede olvidar lo que le decía de su padre:

“Yo me acuerdo papá, esa canción casi me la... me decía mijo acuértese de este disco... porque él estuvo en Manizales enfermo... y ¡ayy!... y cuando vino de Manizales me dijo: ‘vea mijo tenga presente esta canción... le dan a uno ganas de llorar’” (Salvador, comunicación personal, 30 de septiembre de 2020).

Termina don Salvador con una reflexión muy profunda y espontánea sobre el contenido de esta canción:

“Y si uno le pone acento y significado, hay ve lo que es él, sí o no” (Salvador, comunicación personal, 30 de agosto de 2020).

“Después de muerto ya no vale nada” (Salvador, comunicación personal, 30 de agosto de 2020).

8.3.5. La evocación de Rayito de Sol.

Otro ejemplo de la música que evoca recuerdos, se evidenció en doña Doli una señora de 63 años quien compartió su emoción por la canción “La cama vacía”. La canción la motivó para que nos compartiera otra canción que compuso para su hijo asesinado en Pensilvania durante La Violencia, cuando él era un joven de apenas 19 años y el que según sus palabras *“Respondía por mí”*. Ella sin saber leer ni escribir, pero con el corazón lleno de recuerdos del hijo que no olvida, por medio de su canción:

“Mi nombre es María Doli Calderón, soy nacida y criada en la vereda El Naranjo, y muy muy este canto es algo muy especial” (Doli, comunicación personal, 30 de agosto de 2020).

Rayito de Sol (Compositora: Doli)

Un 19 de junio tuve una grande ilusión	Porque él no sabía que días más tarde
Pues yo esperaba un hijo dentro de mi corazón	Su vida iban a segar
Pasaban los días, pasaban los meses	Y un 19 de abril una mano malvada
Y aquel niño nació	Su vida segó
Era tan lindo y tan fuerte	Llenando mi vida, llenando mi vida
Tan lindo y tan fuerte como aquel rayo de sol	De tan amargo dolor
Pasaban los días, pasaban los meses	Por haber perdido Aquel Rayito de sol (Sic)
Pasaron los años y aquel niño creció	Pero Dios que está en el cielo
Y era tan grande y tan fuerte	Me dará resignación
Tan grande y tan fuerte como aquel rayo de sol	Por haber perdido aquel Rayito de sol (Sic)
Pero un triste día	
Muy lejos se marchó	

La canción no solo evoca un hecho, permite comunicarlo a otros y guardar la emoción, en este caso el dolor y la tristeza de la pérdida de un hijo, acercándonos a comprender lo que significa la pérdida de un hijo con parte de la pérdida de la luz del sol, como hecho al que se ha de resignar, pero que es imposible de olvidar.

Así, también sorprende la posibilidad de la creación desde el dolor de una mujer madre que pierde a su hijo por la violencia de guerra, y como parte de su duelo y desde su oralidad guarda este sentimiento en música.

En cuanto a la escucha, en ese momento los jóvenes presentes en el taller, silenciosamente se dispusieron a la canción. Valentina, Mateo, Albeiro, Karen, Yonier y Ángela, jóvenes que en su mayoría no conocían la creación de Doli, y quienes ante el hecho de la música se dieron permiso a conmoverse con esta, lo que se expresó en sus rostros, sin poder directamente con palabras intervenir, la experiencia terminó en silencio...

8.3.6. Raíces de la memoria.

El propósito de las raíces de la memoria (árbol) fue el recordar los momentos transcurridos desde la infancia hasta la vejez, adultez o juventud, dependiendo de la edad del participante. En este se recogen gran parte de sus vivencias, las cuales causaron felicidad, tristeza, miedo, etc.

En la raíz del árbol se ubicaron los recuerdos vividos durante el transcurso de sus vidas, niñez, juventud y adultez.

Doña Marleny, una mujer de 61 años, nos habla de sus recuerdos:

- De su niñez: “*feliz con mis hermanos, mis tíos, mis primos mis padres*” (Marleny, comunicación personal, 20 de septiembre de 2020).

- De su juventud: *“Toda la familia amigos y profesores”* (Marleny, comunicación personal, 20 de septiembre de 2020).
- En cuanto a sus recuerdos traumáticos y sus mayores miedos: *“Cuando asesinaron vecinos, la violencia porque todo eso fue muy horrible”* (Marleny, comunicación personal, 20 de septiembre de 2020). Y con relación a sus miedos nos expresó: *“Cuando llegaban los grupos y a las serpientes”* (Marleny, comunicación personal, 20 de septiembre de 2020).
- En el ahora sus memorias giran en torno a lo que para son su felicidad: *“hijos nietos y toda la familia”* (Marleny, comunicación personal, 20 de septiembre de 2020).

En las ramas y los frutos encontramos sus perspectivas de futuro, para el caso de doña Marlene este es: *“Tener mis hijos sacándolos adelante y darles un buen ejemplo”* (Marleny, comunicación personal, 20 septiembre de 2020).

Por otro lado, Valentina, una joven de 19 años nos comparte sus recuerdos felices dividido en dos épocas, la niñez y la juventud.

- La primera de estas, se refiere a sus primeros años de vida: *“Fui feliz, la disfruté todas, mis vivencias fueron agradables”* (Valentina, comunicación personal, 20 septiembre de 2020).
- La segunda etapa es su juventud, referida a los recuerdos más próximos, ya que es la etapa en la cual se encuentra, al respecto ella nos narra: *“Mis primeros días de colegio, compartir con mis compañeros, los cuales me hacen falta hoy”* (Valentina, comunicación personal, 20 de septiembre 2020).
- Sus recuerdos dolorosos son: *“los regaños de mi papá y mi primer día de escuela”* (Valentina Romero, comunicación personal, 20 de septiembre de 2020).

- Sus miedos: “*Quedarme sola*” (Valentina, comunicación personal, 20 de septiembre de 2020).
- Su futuro es: “*De niña soñaba con ser veterinaria y ayudar a los animales en mi consultorio*” (Valentina, comunicación personal, 20 de septiembre de 2020).

En el árbol de la memoria los recuerdos son variados y van desde la infancia con regañones hasta el asesinato de vecinos, son una cantidad de circunstancias que nos ayudan a entender que la memoria se compone de una cantidad inmensa de remembranzas. Sin embargo, cabe recalcar que, de las dos participantes, una de ellas no parece sentir haber vivido el conflicto armado, pese a que vivió el conflicto directo hasta los cinco años.

Caso distinto ocurrió con doña Marleny, una mujer que representa una infancia feliz, el dolor de la llegada de los grupos armados y cómo ella se piensa y vive hoy, lo que evidencia las diferencias y formas de ver el territorio y la vida en Samaná.

De lo anterior se podría decir que los recuerdos gratos remiten mayoritariamente a la infancia y la familia, tanto en doña Marleny como en Valentina, estos cambian en la adultez, pues las memorias de la primera giran en torno a la violencia al igual que sus miedos, mientras que en la segunda, los recuerdos son de su etapa de colegio y sus miedos se relacionan con la soledad.

8.3.7. Memoria y arraigo.

En el taller, una familia argumentó por qué se fueron y volvieron. En su relato dan cuenta que su regreso está marcado por sus propias experiencias, por sus miedos.

La familia abandonó el territorio en dos ocasiones, la primera de ellas fue en el año 2003; Yorladis contaba con tan solo 20 años de edad y contaba con la compañía de su hija

Daniela, la cual tenía un año de edad. Regresaron en el año 2005, pero en el 2010 se volvieron a ir, en esta ocasión Yorladis contaba con 27 años de edad y Daniela de 8 años y Ximena de 2 años de edad; el retorno a su hogar se dio en el año 2012.

8.3.7.1. Razones para dejar el territorio.

Con la respuesta anterior, podemos entender la razón por la cual algunos de los habitantes de Samaná dejaron sus casas, sus animales, sus cafetales etc., en un primer momento, se puede argüir que el motivo principal es el miedo a la muerte, y en segundo lugar, se puede decir que la razón que los lleva a alejarse es la búsqueda de una estabilidad económica y de tranquilidad, pues en sus terruños, sitios que alguna brindaron paz y tranquilidad, ahora se habían convertido en sitios de zozobra y miedo. El futuro no era claro, pues alguno de los actores armados se podría llevar a alguno de sus seres queridos.

En palabras de la familia Montes León:

“Por temor a las represalias por el bien de nuestras familias con la esperanza de brindarles un mejor futuro lleno de tranquilidad a nuestros hijos” (Familia Montes León, comunicación personal, 13 de septiembre de 2020).

8.3.7.2. Razones para retornar.

Dentro de las respuestas de la familia León se encuentra el eco de regresar, debido a que el volver estaba atado a los recuerdos que evocaban su territorio, ya que en este crecieron compartieron y pasaron los mejores años de sus vidas. En palabras de Yorladis

“Después de pasar un tiempo y al saber que la paz regresó a nuestro municipio nos invadió el deseo de volver a nuestra tierra pues a pesar de que hubo tanta violencia es nuestra tierra natal. Lugar donde pasaron los mejores años de nuestra niñez que

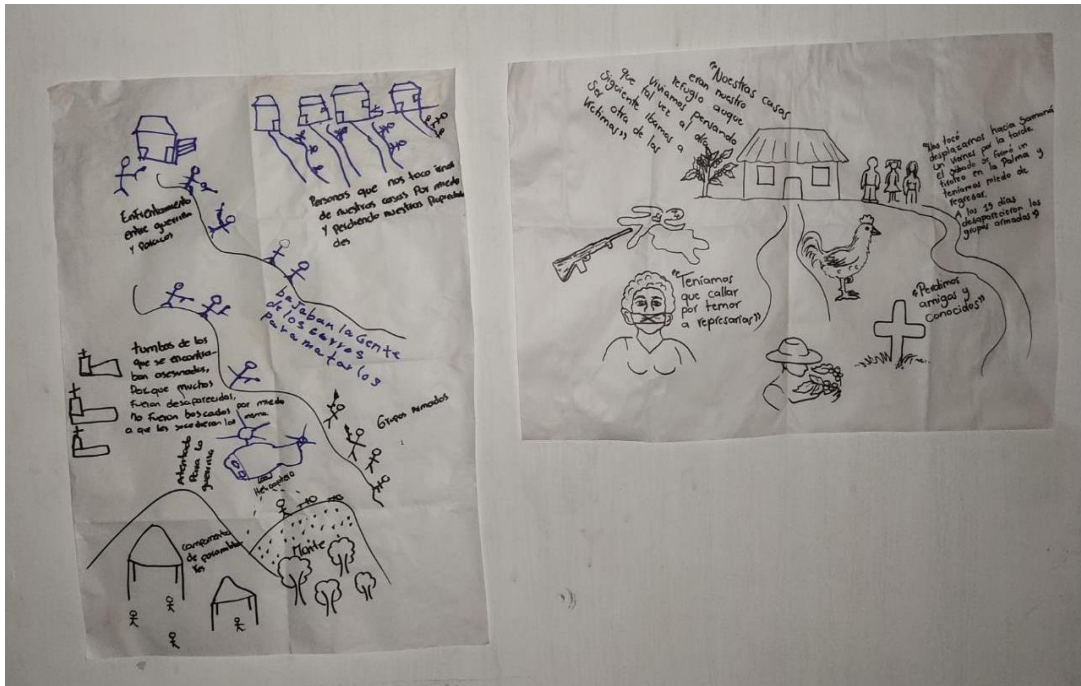
además nos dejaron huellas inolvidables para querer volver una y otra vez a este hermoso municipio donde nos reencontramos con nuestras familias y amigos” (Familia Montes León, comunicación personal, 13 de septiembre de 2020).

A pesar de todo los malos recuerdos y momentos poco gratos vividos por muchos de sus habitantes, actualmente, perciben su terruño como un lugar maravilloso. Según la familia León:

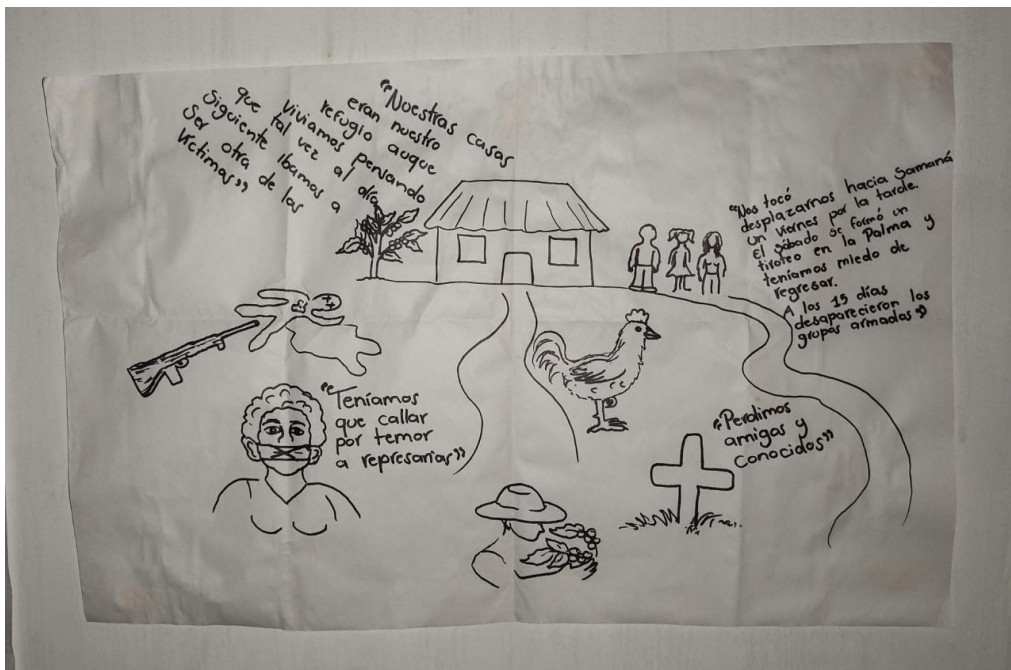
“Samaná es un municipio por el que vale la pena luchar los que no están siempre anhelan regresar, los visitantes se quieren quedar y sus habitantes no lo quieren abandonar” (Familia Montes León, comunicación personal, 13 de septiembre de 2020).

Aquí la comprensión de la experiencia de vida está en un continuo cambio o dualidad donde, si bien hay momentos de violencia también hay experiencias de alegría y encuentro que hacen que la gente quiera regresar. La memoria social de la violencia es cruenta, pero las memorias del territorio para sus habitantes exceden las experiencias de muerte, llenándola también de recuerdos de vida que en la lejanía fueron añorados y luego fueron el incentivo para regresar.

8.3.8. Recuerdos del conflicto en el territorio.



Fotografía 12. Cartografía social producida por los 2 grupos de participantes.
Fuente: Andrés Ballesteros.



Fotografía 13. Cartografía social producida por la familia Romero.
Fuente: Andrés Ballesteros.

Los recuerdos de estos habitantes y participantes surgen después de ver un fragmento de la película *Golpe de Estadio* y de la metáfora de Walter Benjamin, del cine y la pintura, fruto de esto, se nos cuelan esas memorias subterráneas, emergen como otras tantas veces. Son dos cartografías sociales que representan lo vivido en tiempos de conflicto, correspondientes a dos grupos que se dispusieron a la actividad.

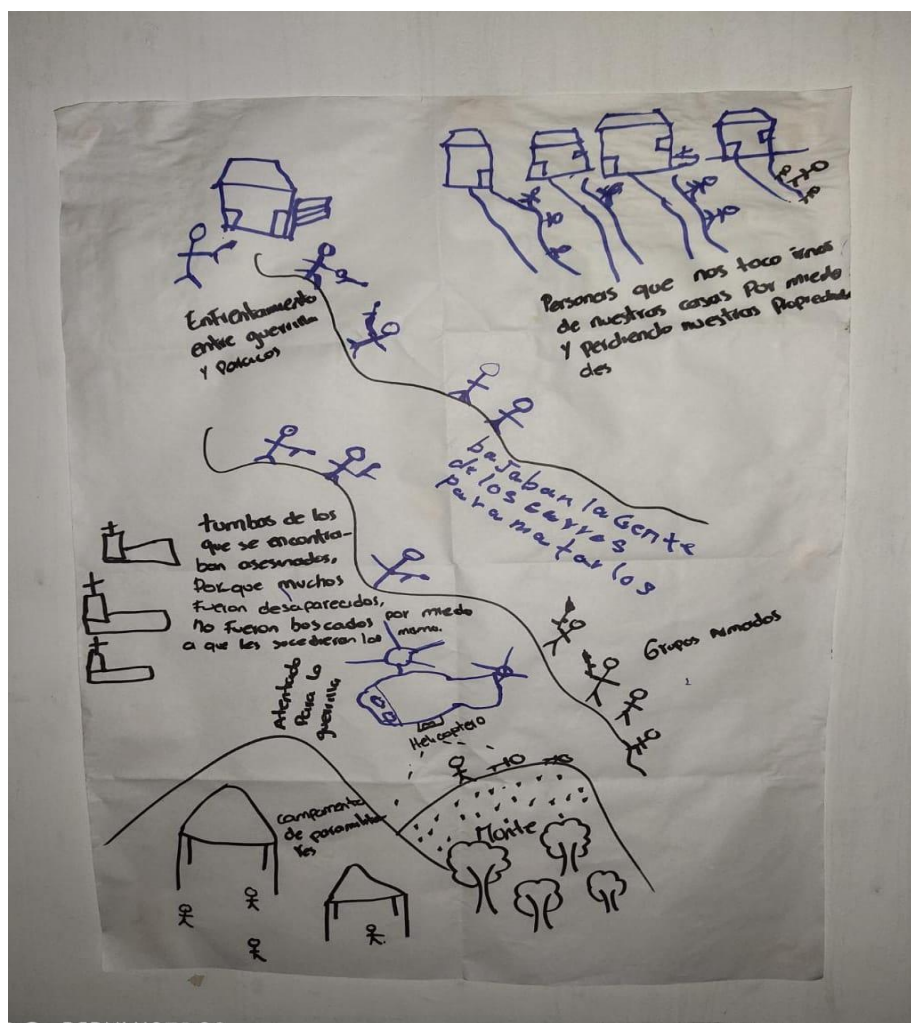
Del primer grupo en el que formaban parte de la familia Romero (Valentina, doña Robertina y Andrés), Al momento de socializar su cartografía nos relata el propio Andrés de 47 años su recuerdo:

“Un viernes por la tarde... llevaba una semana ya, un grupo en mi casa y se fue, y al sábado siguiente llegó el otro grupo, entonces yo ya estaba aburrido, llevaba 15 días con esa gente ahí, entonces resolví. Un viernes por la tarde le dije a mi familia que nos fuéramos para el pueblo, para Samaná. Al sábado aquí en La Palma hubo un enfrentamiento, la guerrilla con los paramilitares; al pasar eso yo tenía mucho miedo de regresar a mi casa, pero resolví y pasé normalmente con esa gente por ahí, me dijeron que donde vivía y yo les dije ustedes me conocen y me dejaron pasar. Y por eso relate acá y aquí está mi familia y la casa sola con 1 solo gallo”
(Andrés, comunicación personal, 6 de septiembre de 2020).

Andrés, al igual que el resto de samaneños, aprendieron a la fuerza, por el miedo y las circunstancias a convivir y tratar los grupos armados, comprendiendo su accionar, estos se volvieron sus vecinos. Ser guerrillero, paramilitar o soldado era una labor/empleo que se llevó muchos jóvenes para guerra.

En cuanto al otro grupo, este fue integrado por una exestudiante de 18 años (Ángela), un estudiante de 15 años (Jhon Albeiro), junto a dos vecinas, señoras mayores de

60 años (doña Marlene). En esta oportunidad la cartografía social y la representación de los recuerdos de la violencia no tienen un hecho puntual, sino que, al contrario, son una radiografía de lo que se vivió siendo adulto en estas veredas, se retratan y describen varias escenas que fueron las más recordadas o ejemplificadas por sus creadores.



Fotografía 14. Cartografía social creada por el grupo 2.
Fuente: Andrés Ballesteros.

En estas imágenes se observan diferentes escenas, donde en la parte superior derecha se encuentran las víctimas del desplazamiento, abandonando sus casas con el siguiente mensaje: *“personas que nos tocó irnos de nuestras casas por miedo y perdiendo nuestras propiedades”*. En la parte superior izquierda se describe en la socialización por los

jóvenes de la siguiente manera: *“Que, por decir la escuela, eran donde se acampaban, y que esto representan los enfrentamientos entre la guerrilla y los paras”*. Y dice en la narrativa copiada al lado de la imagen de la escuela: *“Enfrentamiento entre guerrilla y paracos”*. En un camino que conduce hacia otra escena donde hay personas caminando y dice en la cartografía: *“bajaban a la gente de los carros para matarlos”*.

Por otro lado, tenemos el relato de doña Robertina de lo que le decía su hija siendo una niña: *“Valen, yo creo que tenía como 2 añitos, ella se tiraba boca abajo cada vez que se daba la balacera y eso cuando tronaba, que pecao, decía ¡Ay Ma!, oigan pum, pum”* (Robertina, comunicación personal, 6 de septiembre de 2020).

Hoy Valentina, 17 años después, recuerda que cuando escuchaba las balaceras con su madre, la cara de angustia y miedo de su progenitora, hacía que ella sintiera lo mismo, sin entender muy bien qué pasaba y cuando escuchaba los truenos durante la lluvia, los confundía con las balaceras, causando la misma angustia y como nos cuenta el relato de su madre se tiraba al piso pronunciando el sonido de las balas.

La misma Valentina recuerda escuchar a los adultos decir: *“Mataron a tales, ¡que miedo!, es mejor quedarnos en la casa”* (Valentina, comunicación personal, 13 de septiembre de 2020). Cuando escuchaba eso, ella que veía tantos dibujos animados pensaba que eran monstruos de la televisión quienes les hacían daño y no entendía por qué decían que era mejor quedarse en la casa y menos que los grupos armados, es decir personas igual de los demás adultos, eran los que asesinaban a sus vecinos.

Esta es la memoria como lugar de la justicia social de quienes aún no son buscados, de quienes intentan regresar, pero saben lo que ahí ocurrió en las esquinas, de los que vuelven en fechas especiales o de vacaciones, pero saben que ya no es su ciudad de

residencia y de los que no quieren volver a pisar esta tierra; es la memoria subterránea de muchos que dentro del anonimato pierden sus recuerdos.

Los jóvenes en este espacio se encargaron de escribir y dibujar los relatos que los adultos les narraron, los testimonios para ellos eran una forma de aclarar esos recuerdos escasos y confusos como los que nos relató Valentina en dos oportunidades, es decir, cobraba sentido ver hombres con uniformes verdes, botas de caucho y armas, entendían esa cara de miedo y pánico de sus padres, hermanos mayores y vecinos al ver llegar estos ejércitos.

Los jóvenes participaron no solo de la escritura, sino también en las presentaciones, siendo, los adultos de sus grupos, muchos de estos familiares, quienes narraban lo que les contaron, tratando de recrear lo mejor posible la experiencia siendo quienes las exteriorizaron como mediadores ante los demás, apropiándose de los recuerdos por medio del ejercicio cartográfico.

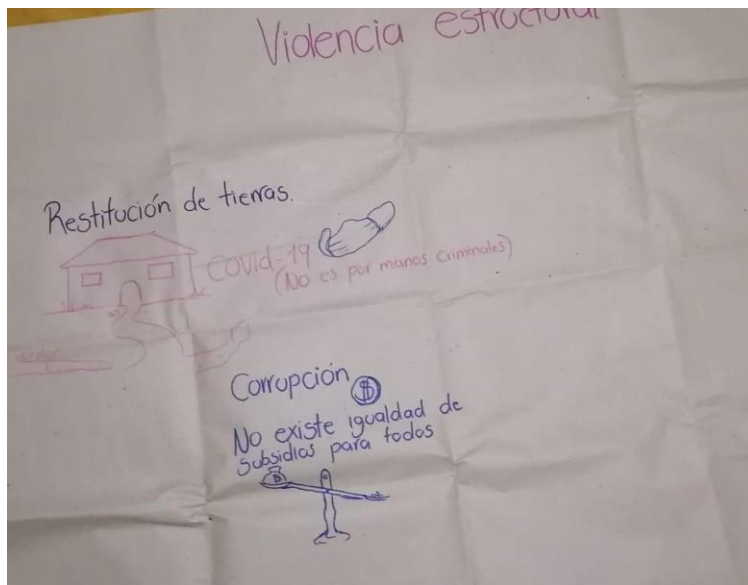
Así también este ejercicio hizo evidente el lugar del recinto escolar, como epicentro del conflicto armado, la escuela que hoy cobija a los estudiantes para la enseñanza fue lugar de muerte, de enfrentamiento entre los grupos y se manchó de sangre por mucho tiempo. Lo que da cuenta de la complejidad de este ejercicio porque es hablar directamente desde la herida del territorio, la escuela.

La cartografía da cuenta del lugar representando, donde sus hogares y geografía cobran relevancia, en el tiempo más duros de la violencia.

8.3.9. Identificación de las violencias desde las memorias al presente.

Para esta actividad se dividieron en tres grupos quienes fueron invitados a dar cuenta de las experiencias pasadas y presentes en el territorio, a partir de la mirada de una de las violencias descritas por Johan Galtung (2003)

De este modo acerca de las violencias estructurales el grupo compuesto por Marlene, doña Doli, Yorladis planteó:



Fotografía 15. Dibujo realizado por Valentina, las ideas de doña Doli.
Fuente: Fotografía de Johana Londoño.

En palabras de Marleny la violencia estructural se define en tres palabras: “*manos criminales, restitución de tierras, corrupción*”.

Según la señora Dolí Calderón, la corrupción no viene del mismo gobierno, antes todo lo contrario, el gobierno ayuda con programas como familias en acción, tercera edad entre otros, el problema no es el gobierno mismo, sino aquellas personas que ayudan al gobierno, los colaboradores del Estado, aquellos que ejercen un cargo con el Estado

aprovechan para robar los subsidios y la alimentación de los niños. El Estado está para cuidarnos al igual que la policía.

Para Yorladis, otro tipo de violencia estructural tienen que ver con los mismos subsidios, un ejemplo más claro son las indemnizaciones, pues a algunos les llega más que a otros, y esto no debería de ser así, pues a todos les debería de llegar por igual.

Para las participantes del grupo uno, la violencia estructural está relacionada con la corrupción vivida en el país, ya que, para ellos, esto es un tipo de violencia, debido a que los contratistas del gobierno se apropian de las ayudas que son para los necesitados, lo cual en vez de solucionar el problema está contribuyendo al mismo, en palabras de la señora Yorladis: *“Le llega más a uno que a otros, pero esto no debería de ser así pues a todos les debería de llegar por igual”*. Cabe reiterar que, para los asistentes, la violencia estructural no es causada por el gobierno mismo; sino por sus colaboradores.

El grupo dos cuyo tema central fue la violencia directa, estaba conformado por don Guillermo, un señor de 73 años, Valentina, una mujer de 19 y Jhonier, un joven de 15.

Refiere acerca de las violencias Directas



Fotografía 16. Dibujos de don Guillermo.
Fuente: Johana Londoño.

Para Jhonier Muñoz, adolescente y estudiante de la Institución Educativa La Palma, este tipo de violencia es sinónimo de los grupos armados que estuvieron presentes durante finales del siglo XX y la primera década del siglo XXI.

En palabras de Guillermo, este tipo de violencia se dio en el municipio *“A través de la muerte, pobreza, desolación, destierro, cosas muy dolorosas, cuando le matan a un hijo, un familiar”*. Un ejemplo fue la muerte de Jhon Heiber, que fue asesinado en el 2003 en la escuela La Quinta, hechos que marcaron a la familia y la comunidad.

Según Valentina la violencia directa se dio a través de la muerte, el desalojo en los hogares, el microtráfico, desplazamiento en Samaná, *“hoy aún vivimos ciertos actos violentos como la muerte y el narcotráfico”*.

La violencia directa, la cual afecta necesidades de supervivencia (muerte), las necesidades de bienestar (mutilación, acoso sanciones y miseria), las necesidades identitarias (des-socialización) y, por último, las necesidades de libertad (represión, detención o expulsión (Galtung, 1990). Para los asistentes del taller, este tipo de violencia se dio en Samaná de la siguiente manera: a través de la muerte, algunos de nuestra vereda fueron afectados por esta forma de violencia (muerte de algún familiar), también se dio con el desalojo y desplazamiento. Según Jhonier, en este municipio aún se ve este tipo de violencia, esta se evidencia por medio de ciertas muertes violentas que todavía se presentan.

El último grupo, cuyo tema central fue la violencia cultural, integrando por Karen Daniela y Mateo, dos jóvenes de 19 y 18 años:

En palabras de Mateo: *“La muerte es justificable como es el caso de hacer justicia por mano propia, para algunos eso está bien para otros está mal, esto depende de lo que la persona crea”*.

Es decir que, a través de su cultura muchas personas pueden justificar acciones que para otros estarían mal, un ejemplo serían las mal llamadas “limpiezas sociales”, que son justificadas por medio de la cultura e interacciones con las ideologías.

Según Karen Daniela: *“A través de la violencia cultural se justifican los otros tipos de violencias, estructural y directa, por medio de la cultura, es decir, si una persona le estaba haciendo daño a la comunidad para muchas personas está bien asesinarla”*.

8.3.9.1. Cultural.



Fotografía 17. Dibujo de Jhonier sobre violencia cultural.
Fuente: Johana Londoño.

“La violencia cultural, son aquellos aspectos de la cultura, es la esfera simbólica de nuestra existencia materializada en la religión y las ideologías, en el lenguaje, el arte, la ciencia” (Galtung, 1990, p. 149). Lo dicho por el autor, se vio en Samaná de la siguiente manera, según Mateo Yepes: *“Esta violencia es tomar justicia por mano propia, pero para*

algunos dependiendo de su cultura lo ven como algo bueno o como algo malo”

(comunicación personal, 6 de septiembre 2020).

Otro ejemplo, fue expresado por Karen, pues según ella dependiendo de la región es justificable la muerte de una persona que está robando en una vereda.

La violencia directa se legitima en la cultural que posibilita la muerte directa como modo de respuesta social, en Samaná la violencia directa no desapareció, es decir, con la firma de los acuerdos de paz con las ACMM y la desaparición del frente 47 de las FARC-EP; esta ya no hace parte de la cotidianidad, sino que se vive a partir de hechos aislados.

De las tres violencias la que se percibe que prevalece es la cultural, debido a que es habitual justificar ciertas muertes violentas o casos de “limpieza social” por la mayoría de la población. Se podría pensar que la violencia de guerra permitió argumentar culturalmente la muerte de algunos, como “bien muertos”.

8.3.9.2. “Violencias prevalecientes”

Respecto a la violencia estructural, la inequidad, la desigualdad y la pobreza siguen estando presentes en la actualidad, es decir, que prevalecen dichas violencias en los análisis realizados por los participantes, pues para muchos la mala distribución de los recursos, y la corrupción acrecientan la brecha social entre ricos y pobres; además esta misma corrupción imposibilita la justicia y verdad, debido a que los recursos que se deberían invertir en ella se pierden o desvían a manos privadas. Otro punto a tener en cuenta gira en torno a la reparación de las víctimas del conflicto, pues para una de las participantes no son claros los motivos por los cuales unos reciben más dinero que otros al momento de indemnizarlos; la distribución inadecuada según ellos, frente a indemnizaciones, ilustran dicha violencia.

Y finalmente, respecto a la violencia cultural, siguen siendo prevalecientes aquellas acciones donde el bien o mal, depende de la cultura, las ideologías, la moral, de los valores que cada ser humano tiene implícitos y que a la luz de cada uno justifica o rechaza.

8.3.9.3. Retratar para no olvidar.

Valentina, una de nuestras participantes y estudiante de Artes Plásticas colaboró con una actividad que fue transversal al desarrollo de sus sesiones, y fue la elaboración de una pintura, la cual aporta en el campo de la memoria, ayudando a sanar el dolor. Ella estudió en las escuelas de las veredas El Naranjo y La Quinta y jugó con muchos de esos niños que son hijos de estos adultos que accedieron a “retratar para no olvidar” a sus hijos, hermanos, amigos y esposos.

La pintura es de cuatro rostros, víctimas del conflicto. En el fondo de cada cara está la bandera de Colombia y Samaná, el rojo de la bandera nacional, del cual se derraman gotas en la pintura, es la representación de la sangre, pero no de próceres e historia patria, sino de víctimas en un país que se acostumbró a la muerte de personas humildes e inocentes. Las gotas rojas nos ayudan a entender el fuerte mensaje y la identidad que tiene esta obra de arte.

El inicio no fue fácil para Valentina porque su obra interpelaba a las familias de las víctimas al pedirles sus fotos, y una buena parte de los familiares prefieren guardarlas para ellos, como tesoros o recuerdos tristes para mantener en la intimidad su dolor. Alberto, un vecino de Valentina de toda la vida que la vio crecer y esposo de doña Marlene, fue uno de los que prefirió el silencio y el olvido, para él es mejor no recordar a su hermano e impedir que otros vean su foto o retraten su imagen; le hizo saber y entender esto a nuestra artista

con una respuesta evasiva y después con la razón que llevó su esposa de que “*no había encontrado nada*”.

Como la memoria y los recuerdos no se procesan de la misma manera, en el caso de Yorladis la reacción fue de una alegría e interés inmediato, no solo porque su hermano iba a estar en esa pintura, sino porque uno de sus amigos también haría parte, ella los recuerda con nostalgia y mucho cariño. Para doña Doli, pensar que su hijo iba a ser recordado y quedar retratado fue una gran alegría y sintió que además de su canción quedaría otro recuerdo de su “Rayito de sol”.

Conseguir una fotografía de Conrado, el cuñado de doña Robertina, fue tal vez la labor más difícil, porque su muerte pasó hace más de 4 décadas y doña Robertina sabía que no sería tan fácil hablar del tema con su hermana y muchos menos mencionarlo a sus sobrinos, porque ellos no hablan de él y no son capaz de escuchar que “les mientan su nombre”. Su hermana Amparo cambió de parecer de unos años para acá y le dijo a doña Robertina que no tenía recuerdos de su esposo, pero que preguntara a su compadre Berto o su esposa. La fotografía llegó desde el Chocó de parte del compadre (Berto), sobrino de don Salvador que conservó, la que tal vez es la única imagen de Conrado.



Fotografía 18. Pintura: “Retratar para no olvidar”. Realizada por la artista Valentina.

En la parte superior izquierda aparece **Jhon Geiber Londoño**, el conductor del Carpati verde que aún recorre las trochas polvorientas, que van de la cabecera municipal hasta la vereda La Quinta, este joven fue amenazado junto a los demás transportadores, y les impidieron transitar por esa ruta, él con su juventud e irreverencia decidió romper la ley impuesta por los grupos armados. Esto le costó la vida. Yorladis era amiga cercana de Jhon Geiber, lo recuerda mucho, ella es era muy joven pero no olvida al vecino, lo que le pasó es una: “Injusticia”

La vía termina en la escuela La Quinta y fue en ese lugar donde este joven fue asesinado. Ese día la parte trasera de una de las aulas se tiñó de sangre y con ello acabó la tranquilidad de una madre y familia que no volvió a ser la misma, y abandonó el campo

para siempre al no soportar ese dolor. Desde ese día viven en el pueblo, no les gusta ir a la vereda y sufren en silencio la amargura de su muerte.

Al lado superior derecho está **Ancizar León**, el hermano de Yorladis, lejos de Samaná en la época de violencia, este joven de apenas 24 años encontró la muerte en Manizales. Ella cuenta que su madre no aguantó esa pérdida, rasgó y quemó todas las fotos y recuerdos de su hijo; hoy en no consciente la mención de nombre, no lo permite. Su dolor todavía está ahí y no sana. Yorladis al recordar a su hermano siempre tiene una lágrima a punto de salir, que bajo su puño y letra son: “Tristeza, dolor e impotencia”, esa impotencia es la sienten tantos colombianos al no poder hacer nada y ser solo testigos y víctimas de la pérdida de un ser querido.

Rogelio (ubicado en la parte inferior izquierda) es el hijo menor de doña María Doli, la vecina de Valentina de la casa de abajo, se guardan un cariño inmenso. Doña Doli, como se conoce en la comunidad, es una mujer campesina de ojos grises difíciles de olvidar, creyente de Dios, muy elocuente y conversadora que irradia alegría y sabiduría. Su hijo fue asesinado en la vereda Bolivia de Pensilvania, él se encontraba en ese lugar jornaleando, una actividad usual en campesinos que sirve como sustento de sus familias, cuenta su madre que era un hijo muy responsable y le ayudaba mucho. Fue asesinado en confusas circunstancias, como gran parte de los jóvenes y adultos durante la guerra. Su madre le compuso una canción llamada: “Rayito de sol”. Doña Doli al lado de su hijo dibujó una flor y un corazón, ese amor de madre siempre está ahí y florece en la adversidad, es inquebrantable.

Conrado García (ubicado en la parte inferior derecha), fue el tío político de Valentina, era el esposo de su tía materna Amparo, fue asesinado hace más de 40 años,

mucho antes de que la violencia o el conflicto armado fuera estudiado en esta tesis, su muerte está asociada a un acto de justicia a mano propia por ser acusado de ser cuatrero. No se le perdonó esta conducta y el único retrato que sobrevive es una foto antigua que se ve cada vez más borrosa por la humedad del territorio y los años. Su rostro no se puede observar con claridad y por eso la pintura es tan confusa y oscura. Doña Robertina, después de tantos años no olvida a su cuñado, lo recuerda con el siguiente mensaje: “*Que no haya más violencia, ni más injusticia*”. Don Salvador, por su parte, le pide a su hija Valentina que escriba: “*Tristeza, dolor*”. La tragedia de perder a Conrado es algo que no olvidan.

Al exhibir esta pintura, Valentina quería algo más, quería compartir la creación para convertirla en una obra colectiva junto sus familiares, vecinos y amigos, por eso los invitó a que cada uno de ellos dejara un mensaje al lado de sus seres queridos, que fuera un testimonio del dolor, fuerza y empatía; los jóvenes se mostraron reacios al principio y callados, no sabían qué escribir o más bien no querían hacerlo, las razones de esta negativa las dio Mateo con sus palabras y frase: “*Nos falta empatía*”.

Al final, las palabras de Ángela de 18 años, son las palabras de una joven que era una recién nacida cuando el conflicto vivió sus años más álgidos, ella reflexiona sobre el conflicto y lo describe con estas palabras: “*Recuerdos de tristeza, dolor y angustia*”.

Fueron cuatro rostros de personas que no están con nosotros de forma física pero siempre estarán en los recuerdos de sus familiares, vecinos y amigos. De esta experiencia se entiende que, por un lado, los adultos mantienen sus recuerdos y reflexiones vinculadas con sentimientos relacionados con la justicia, el amor, el dolor y abogan por la no repetición, mientras que, por el otro lado, los mensajes y frases de los jóvenes son más variados, pues si bien se conectan con los adultos, como es el caso de Ángela, son, como lo menciona

Valentina, un recuerdo confuso de lo que era vivir el conflicto siendo niños, y por último, Mateo nos regala una potente frase realizando con ella una autocrítica que se siente como oportunidad, porque ese llamado a la empatía es el primer paso para empezar a tenerla.

En este espacio, el silencio y la contemplación de esta obra de arte, acompañado en un segundo momento de palabras invitando al recuerdo de las vidas de estas cuatro personas, permitió entender que el valor de la vida y la memoria de las víctimas ya no era solo cosa de quien los conocieron en vida, sino también de quienes gracias al recuerdos de sus familiares y amigos comprendieron la pérdida que significó su partida. Fue un espacio de amor a la vida reivindicando a estas víctimas.

Así también se hizo evidente que la violencia no se restringe solamente a la época de confrontaciones entre grupos armados, sino que los modos de acreditar la muerte de unos sobre otros, anteceden las prácticas de la guerra más cruda de principios de este siglo.

Así mismo, esa dificultad de construir memorias sociales y de brindar mayores comprensiones del presente a los jóvenes, a lo que ellos atribuyen falta de empatía, también se vincula con prácticas de protección familiar centradas en el silenciamiento, donde no se permite hablar de los caídos, no se puede pronunciar su nombre, lo que lejos de lograr olvidar implica un dolor muy profundo guardado sin procesar, por miedo a pronunciarlo y con ello evocar algo que desde la injusticia de no ser condenado, se ignora lo que puede pasar al ser evocado.

8.3.10. Transformando el dolor, un futuro mejor...



Fotografía 19. Cartel realizado como evidencia de la actividad “El Mural de las Emociones”.
Fuente: Vanesa Duque.

La actividad del taller: “Liberar para sanar”, fue el mural de las emociones cuyo fin fue de dejar una voz de aliento con la esperanza de que todo puede cambiar. Y de que hay un camino por delante que nos deja enseñanzas o huellas... pero que también vale la pena soñar con que todo puede ser mejor. Para cerrar el dolor abierto en el diálogo de un modo de acoger la palabra y abrazar el sentimiento causado de aquello identificado como un mal recuerdo, se le pidió a cada uno de los participantes que se pintara una mano y que cada uno de los presentes la plasmaran en una cartulina, donde la mano representa esperanza, que todo puede cambiar, a partir de haber quemado el dolor, es un símbolo de esperanza que deja lo malo atrás.

Del mural de las de las emociones, nos quedan las siguientes palabras: libertad, perdón, sueños, superación, amor, futuro, liberación, paz, resistir y tranquilidad. De las anteriores palabras se pueden decir que, a pesar del dolor existente en cada uno de ellos, existe esperanza de que todo puede cambiar.

9. Discusiones y Conclusiones

El arraigo remite explícitamente a la tierra y la lengua natal, e implícitamente al concepto de cultura en sentido originario. En palabras de Rocha (2009) citando a Heidegger: “Arraigo a partir de la experiencia de lo extraño y, en este sentido, del desarraigo y del distanciamiento del propio lugar geográfico de origen” (p. 662).

“El arraigo no debe ser identificado con el apego a un lugar determinado. Tiene que ver fundamentalmente con el enraizamiento a lo propio y hogareño (*das Heimische*), que no necesariamente obedece a coordenadas geográficas ni a parámetros espaciales” (Rocha, 2009, p. 663).

Lo antes descrito tiene relación con las familias que retornaron al municipio de Samaná, pues el deseo que los impulsó a volver a sus tierras, aparte de que ya era un pueblo que vivía en paz, fue el de volver a su tierra natal, sus costumbres, sus ritos y su día a día. Es el caso de la familia Montes León, quien decidió regresar a su parcela, porque allí están los: “*Lugares donde pasaron los mejores años de nuestra niñez*”, es decir que la causa del regreso de Karen Ximena y Yorladis fueron los recuerdos de lo vivido en su vereda, recuerdos de su juegos, amigos y todas aquellas cosas que marcan el alma; con lo expresado por Rocha y la familia Montes, toma más relevancia la canción de Mercedes Sosa, escrita por César Isella, “uno vuelve siempre a los viejos sitios que amó la vida”.

Del dolor vivido por la mayoría de los habitantes de las veredas La Quinta y La Palma, nace su deseo de no repetición, en palabras de una de las participantes: “*Ojalá no vuelva a pasar y que todo siga en paz*”. Gil Juárez (2005), sostiene que “se puede hablar del dolor, se puede compartir, se puede imaginar y se puede sentir el dolor del otro, aunque su juego del lenguaje predique su consustancial inaprehensibilidad, su imposibilidad de

control y de gestión” (p. 214), en este sentido, “lo fisiológico no es un dato directo, está mediado siempre por el lenguaje y el lenguaje siempre es producto de un colectivo” (Gil Juárez, 2005, p. 212).

Los mejores recuerdos de la comunidad de las veredas La Quinta y El Naranjo, fueron en la infancia y la juventud, así mismo los momentos más tristes y traumáticos giraron en torno a la muerte, como el asesinato de familiares y amigos; sumando además, la violencia que se vivió en sus entornos, en palabras de doña Marina, los peores recuerdos fueron: “*La violencia porque todo fue muy horrible*”, de lo anterior se puede decir que los hechos violentos vividos por la comunidad aún son recuerdos dolorosos para algunos vecinos de estas veredas. Cabe destacar que para la misma participante el miedo más grande tiene que ver con la llegada de los grupos armados y, además, su recuerdo particular más doloroso es la muerte de su padre en extrañas circunstancias.

Los que nos narra doña Marina, con respecto a su padre, es un recuerdo muy penoso que le cuesta mencionar y solo fue capaz de escribir, lo suyo es en palabras de Elsa Blair: “una memoria emergente” que sale a la luz desde el recuerdo subterráneo invisibilizado por la historia oficial del conflicto en Samaná, lo suyo es una disputa por la verdad, donde el valor de su recuerdo radica en lo que significó para ella y su comunidad la pérdida de un padre y hombre que ejercía el liderazgo de manera notable.

La violencia que más se dio en el municipio de Samaná fue la violencia directa, la cual afecta las necesidades de supervivencia (muerte), las necesidades de bienestar (mutilación, acoso sanciones y miseria), las necesidades identitarias (des-socialización) y, por último, las necesidades de libertad (represión, detención o expulsión) (Galtung, 1990), esta se evidencio en Samaná de la siguiente manera: “*A través de la muerte, algunos de*

nuestra vereda fueron afectados por esta forma de violencia de manera directa (muerte de algún familiar), también se dio con el desalojo y desplazamiento” (Yorladis , comunicación personal, 27 de septiembre 2020). A pesar de que la violencia menguó, en Samaná aún se ve este tipo de violencia, en los llamados casos de “limpieza social”, ocurridos durante el 2019 y 2020 en las veredas Rancholargo y El Silencio, además, de las constantes amenazas a los que *“andan en vueltas raras, son una porquería y mariguaneros”* (Salvador , comunicación personal, 30 de agosto de 2020), como nos lo dijo don Salvador hace poco, hablando de un vecino que fue amenazado y en la madrugada tomó sus cosas y se fue con su hijo para otro municipio.

Otro tipo de violencia que se constató en el territorio, es la referida por Galtung (1990) como violencia cultural: “Son aquellos aspectos de la cultura, es la esfera simbólica de nuestra existencia materializada en la religión y las ideologías, en el lenguaje, el arte, la ciencia” (p. 149). Lo dicho por el autor se ve en Samaná de la siguiente manera: cuando se toma justicia por mano propia y a través de las mal llamadas “limpiezas sociales”, esta práctica para algunos habitantes es “algo bueno”. Dependiendo de la causa o motivo se justifica la muerte, por ejemplo, el caso de una persona que robó en una vereda, eso fue lo que le pasó a Conrado, el cuñado de doña Robertina hace casi 40 años. Sin duda, el conflicto armado permitió legitimar las violencias culturales como sucedió con la “limpieza social”.

Pollak (1989) nos habla de las razones del silencio: en ese caso, el silencio tiene razones bastante complejas (...) A esas razones políticas del silencio se agregan aquellas, personales, que consisten en querer evitar a los hijos crecer en el recuerdo de las heridas de los padres. Para el esposo de doña Marleny hablar del asesinato de su hermano o prestar

una foto para un retrato era demasiado doloroso, por eso prefirió ocultar el tema, evadirlo o no tocarlo: “*No encontró fotos y no sabía dónde estaban*” (comunicación personal, 20 de septiembre 2020). Al respecto podemos entender los motivos del silencio, son las heridas que quiere conservar en la intimidad.

La fuerza y potencia de las oralidades, encarnada en las narraciones sobre el conflicto armado por parte de los adultos, los silencios, la memoria social hecha canción y cartografía social permitió un contraste para que los jóvenes reconocieran su desconocimiento y falta de empatía, para con ellos aclarar sus recuerdos confusos y dar sentido a memorias incompletas.

Al recordar los relatos de Valentina sobre la muerte de sus vecinos y el miedo de los adultos o el relato de su madre sobre cómo reaccionaba al escuchar las balas y los truenos. Para comprender que la memoria histórica del conflicto de los jóvenes es confusa y llena de vacíos, producto de la corta edad que tenían al momento de suceder la tragedia.

Por otro lado, Edwar nos muestra cómo se construyen los imaginarios al vivir en una zona de conflicto con el recuerdo de su guitarra, que para él era un arma de guerra. La memoria de los jóvenes sobre el conflicto es definida por la misma Valentina con su frase en la pintura “*Como niña no entendía qué pasaba*”.

Como lo menciona Molina (2020), la pedagogía de la memoria es crítica, emancipatoria y aclara lo acontecido dejando atrás esa verdad única que construye el Estado y el olvido. Eso fue lo que sucedió en nuestro taller, los adultos narraron lo que representó vivir un enfrentamiento armado, lo escuchamos en la voz de don Salvador. Además, de lo que significó perder a un hermano como lo narró doña Yorladis, y lo que se siente, tener a un grupo armado en su casa como le pasó a Andrés. Esa memoria oral del

dolor y sus huellas fueron escuchadas por los jóvenes, que no entendían lo acontecido pues lo vivieron a muy temprana edad o apenas estaban naciendo, y este encuentro intergeneracional les ayudó a conocer, comprender y/o aclarar sus recuerdos.

Las microfísicas del poder que nos menciona Blair (2011), refiriéndose al concepto foucaultiano donde el poder no se puede entender como una dominación total, sino como un cúmulo de relaciones, mecanismos y estrategias. Se refleja en lo mencionado por Andrés Romero en su cartografía social y poética, al hablar de la ocupación de su finca a manos de los paramilitares y la manera cómo tuvo que convivir con ellos, y después irse para salvaguardar la vida de su familia, y que terminó en la muerte por emboscada de esos paramilitares en manos de la guerrilla, como nos lo contó su hermano Ilder Romero.

“La memoria, por naturaleza, es afectiva, emotiva, abierta a todas las transformaciones, inconsciente de sus sucesivas transformaciones, vulnerable a toda manipulación, susceptible de permanecer latente durante largos períodos y de bruscos despertares” (Corradini, 2006, p. 9).

Las narrativas de varios de los pobladores asistentes al taller corroboraron esta naturaleza de la memoria, por ejemplo: el relato de doña Marina sobre la muerte de su padre, asesinado en extrañas circunstancias, es un recuerdo del fondo de su corazón que resurgió como brusco despertar de una historia que pocos conocían; o el asesinato del cuñado de doña Robertina, que fue un relato emotivo o las palabras de doña Yorladis sobre cómo perdió a su hermano y a su amigo conductor del Carpati, recuerdo que está cargado de nostalgia y cariño. Todas estas narrativas son la muestra de la versatilidad de la memoria. Pero también, son memorias que trascienden los recuerdos del conflicto armado y la violencia directa.

No obstante, el silencio de ciertos miembros de estas comunidades, generan vacíos históricos, y estos silencios hacen que prevalezca el miedo y la injusticia.

10. Recomendaciones

Generar procesos con la comunidad teniendo en cuenta otras perspectivas, donde no se quieran saber los motivos por los cuales ocurrió la violencia, o las consecuencias que esta generó en la comunidad, sino que haya una ayuda psicológica a los habitantes de las veredas La Quinta y La Palma.

Crear un centro de memoria o museo construido con los recuerdos de la comunidad, teniendo en cuenta la pintura, escultura, videos, entre otros.

En el ejercicio investigativo, la interacción de adultos y jóvenes inicialmente fue tenso sin vinculación, sin embargo, al transcurrir las sesiones hubo mayor interacción y solidaridad unos con otros, por lo cual es importante motivar acciones intergeneracionales. es necesario apostarle a la alteridad y otredad.

Los trabajos de memoria que buscan rescatar el pasado para repensar el presente y construir el futuro no se consiguen de inmediato, primero se debe ganar la confianza y no deben terminar con un informe o una publicación, van más de la labor académico y tiene que ser una militancia que ayude a mejorar las vidas de los que vivieron el conflicto.

11. Referencias bibliográficas

- Agnew, J. (2005). *Geopolítica: una revisión de la política mundial*. Madrid: Trama Editorial.
- Aguirre-García, J. C. Jaramillo-Echeverri, L. G. (2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. *Revista latinoamericana de estudios educativos (Colombia)*, 8(2), 51-74.
<https://www.redalyc.org/pdf/1341/134129257004.pdf>
- Alcaldía de Samaná. (2018, 20 de abril). Nuestro Municipio. *Alcaldía de Samaná*.
<http://www.samana-caldas.gov.co/municipio/nuestro-municipio>
- Aranguren- Romero, J. (2009). Subjetividades al límite: los bordes de una psicología social crítica. *Universitas Psychologica*, 8(3), 601-613.
- Arenas Grisales, S. P. (2019, 28 de febrero). La memoria en disputa. *Hacemos Memoria*.
<http://hacemosmemoria.org/2019/02/28/la-memoria-en-disputa/>
- Ayala, R. (2008). La metodología fenomenológico-hermenéutica de M Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias. *Revista de investigación educativa*, 26(2), 409-430.
- Barbera, N. e Inciarte, A. (2012). Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas. *multiciencias*, 12(2), 199-205.
<https://www.redalyc.org/pdf/904/90424216010.pdf>
- Blair, E. (2011). Memoria y poder: (des)estatalizar las memorias y (des)centrar el poder del Estado. *Universitas Humanística*, (72), 63-87.

- Braunstein, N. (2002). Comentarios psicoanalíticos a la historia de neuroficción el dolor de María de José Luis Díaz. *Ludus Vitalis*, 10(18), 155-169. http://ludus-italis.org/html/textos/debates/Braunstein_Comentarios_psicoanaliticos.pdf
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Voces de agua y de tierra: desde las memorias de los campesinos de la región Caribe* (una realización de Pablo Burgos) [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=4UUPiSGtzz0&t=129s>
- Caldas. (2021, 3 de marzo). En *Wikipedia*. <https://es.wikipedia.org/wiki/Caldas>
- Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista de Paz y Conflictos*, (2), 60-81. <http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/432/477>
- Cifuentes Patiño, M. R. y Palacio Valencia, M. C. (2005). El departamento de Caldas: su configuración como territorio de conflicto armado y desplazamiento forzado. *Trabajo Social*, (7), 99-110. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8478>
- Cortázar, J. (1995). *Historias de cronopios y fama*. Buenos Aires: Editorial Alfaguara.
- Corradini, L. (2006, 15 de marzo). Los intelectuales del mundo y LA NACIÓN. "No hay que confundir memoria con historia". *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/cultura/no-hay-que-confundir-memoria-con-historia-dijo-pierre-nora-nid788817/>
- Cubero Pérez, R. (2010). Elementos básicos para un constructivismo social. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 23(1), 43-61. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/1240>
- De Certeau, M. (2003). *Historia y Psicoanálisis*. México: Universidad Iberoamericana e Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.

- Díaz, J. L. (2002). El dolor de María un cuento de neuro ciencia ficción. *Ludus vitalis*, 10(8), 149-154. <http://www.ludus-vitalis.org/ojs/index.php/ludus/article/view/707/709>
- Díaz, J. L. (2003). Respuesta a los comentarios sobre el cuento el dolor de María. *Ludus Vitalis*, 11(19), 221-231. http://ludus-vitalis.org/html/textos/debates/Diaz_Respuesta.pdf
- El Espectador. (2009, 10 de junio). Guerrillero asesina a su jefe de escuadra. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/guerrillero-asesina-a-su-jefe-de-escuadra/>
- Flick, U. (2015). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Franco, J. P. y Puerta, G. I. (2015). La memoria espacial del conflicto. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 13, 279-308. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/virajes/article/view/962>
- Equipo Colombiano Interdisciplinario de Trabajo, Forenses y Asistencia Psicosocial (Equitas), Fundación para el Desarrollo Comunitario de Samaná (Fundecos) y Centro de Estudios sobre Violencia, Conflicto y Convivencia Social (Cedat). (2018). *Construcción de la Memoria y Verdad desde las Voces de las Víctimas del Magdalena Medio* (Informe Ejecutivo de Resultados). PNUD y United States Institute of Peace. <https://www.equitas.org.co/sites/default/files/biblioteca/Informe%20Ejecutivo%20de%20Resultados%20Samana.pdf>
- Fundación para el Desarrollo Comunitario de Samaná (Fundecos). (2019). *Galería de la memoria* [video]. Fundecos. https://www.fundecos.org/galeria_memoria

- Fundación para el Desarrollo Comunitario de Samaná (Fundecos), Centro de Estudios sobre Violencia, Conflicto y Convivencia Social (Cedat) y Equipo Colombiano Interdisciplinario de Trabajo, Forenses y Asistencia Psicosocial (Equitas). (2020). *Informe Ejecutivo “Plan regional Integral de Búsqueda de personas desaparecidas en la región del Magdalena Caldense.*
- Galtung, J. (1990). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de Estrategia* (183), 147-168. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832797>
- García Márquez, G. (2004). *Cien años de soledad*. Ciudad de México: Editorial Diana.
- Gauta Blanco, B. (2020). Políticas de la memoria en Colombia: un abordaje desde la educación. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 0(143).
<https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i143.4227>
- Gil Juárez, A. (2005). El dolor Social. *Ludus Vitalis*, 13(24), 211-222. <http://www.ludus-vitalis.org/ojs/index.php/ludus/article/view/484/486>
- Hidalgo, W. A. (2017, 16 de julio). En Samaná arman el rompecabezas del conflicto armado. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/en-samana-arman-el-rompecabezas-del-conflicto-armado-articulo-855595/#:~:text=El%20objetivo%20de%20este%20rompecabezas,padeci%C3%B3%20el%20rigor%20del%20conflicto.>
- Jenin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria* (2.^a ed.). Madrid: Siglo XXI Editores.
- Merchán Díaz, J. (2016). La pedagogía en la Ley de Víctimas y en los postacuerdos. En P. Ortega Valencia (ed.), *Bitácora para la cátedra de la paz. Formación de maestros y educadores para una Colombia en paz* (pp. 115-134). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
<http://editorial.pedagogica.edu.co/docs/files/BitacoraParaLaPaz.pdf>

- Molina, C. (2020, 19 de marzo). Pedagogía de la memoria. Primera parte. *La tinta*.
<https://latinta.com.ar/2020/03/pedagogia-de-la-memoria-primera-parte/>
- Muñoz Onofre, D. (2020). Construcción narrativa en la historia oral. *Revista de ciencias sociales Nómadas*, (18), 94-102.
http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_18/18_10M_Construccionnarrativa.PDF
- Narváez-Medina, D. (2018). El conflicto armado como factor de transformación territorial del Oriente de Caldas, Colombia. *Civilizar: Ciencias Sociales Y Humanas*, 18(35), 13-24. <https://doi.org/10.22518/usergioa/jour/ccsh/2018.2/a02>
- Ortega Valencia, P., Castro Sánchez, C., Merchán Díaz, J. y Vélez Villafañe, G. (2015). *Pedagogía de la memoria para un país amnésico*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Osorio, J. y Rubio, G. (2014). *Pedagogía de la Memoria y Ciudadanía Democrática: tesis para la deliberación*. 2-20. <https://www.researchgate.net/publication/305395584>
- Rivera, W. (2018). Experiencias de construcción de memoria desde la perspectiva de dos asociaciones de víctimas en el municipio de Samaná, Caldas.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/21548>.
- Pizarro Leongómez, E. (2002). Colombia: ¿guerra civil, guerra contra la sociedad, guerra antiterrorista o guerra ambigua? *Análisis Político*, (46), 164-180.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/80269>
- Polgati, A. C. (2007). Análisis crítico de la geopolítica contemporánea. *Revista Política y Estrategia*, (108), 29-45.
<https://www.politicayestrategia.cl/index.php/rpye/issue/viewIssue/9/131>

- Pollak, M. (1989). Memoria, olvido y silencio. *Revista de Estudios Históricos*, 2(3). (R. Olivera Trad.).
https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/memorias/Pollak.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Universidad Autónoma de Manizales (UAM). (2008). El departamento de Caldas frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En *Objetivos de Desarrollo del Milenio Podemos Lograrlo*.
https://www.cepal.org/MDG/noticias/paginas/6/44336/Caldas_final.pdf
- Reyes Mate, M. (2014, 20 de diciembre). Justicia y memoria. *Éxodo*, (124).
<http://www.exodo.org/justicia-y-memoria/>
- Rocha, A. (2009). El retorno al hogar y reconocimiento del otro en la filosofía de Martín Heidegger. *Acta fenomenológica latinoamericana* (pp. 659-672). Volumen III (Actas del IV Coloquio Latinoamericano de Fenomenología) Círculo Latinoamericano de Fenomenología Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú; Morelia (México), Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
https://www.clafen.org/AFL/V3/659-672_Rocha.pdf
- Rovira Rubio, R. (2019). *Trabajando con lo que nos duele: Encuentros y desafíos con jóvenes psicólogos y psicólogas en época de transición*. (inédito).
- Sófocles. (2014). Edipo Rey - Antígona. Ciudad de México: Ediciones Castillo/Grupo Macmillan.
- Verdad Abierta. (20 de abril de 2018). Samaná da los primeros pasos para encontrar sus desaparecidos. *Verdad abierta*. <https://verdadabierta.com/samana-da-los-primeros-pasos-para-encontrar-sus-desaparecidos/>